

# ARTÍCULOS

## Pablo Beaumont y el Códice de Tzintzuntzan: Documento pictórico de Michoacán

**Hans Roskamp**

Escuela de Investigaciones

Universidad de Leiden

### Introducción

A finales de la era posclásica (1200-1521 d. C.), el actual estado de Michoacán, "la tierra de pescadores"<sup>1</sup> (occidente de México), fue dividido en diferentes cacicazgos o dominios, habitados principalmente por p'urhepechas (también conocidos como tarascos) y grupos más reducidos de nahuas, otomíes y matlatzincas. En ese mismo periodo algunos p'urhepechas de noble linaje se establecieron cerca del lago de Pátzcuaro, en el centro de Michoacán, y por medio de acciones bélicas junto con alianzas matrimoniales pudieron consolidar un cacicazgo vasto y poderoso. Finalmente su expansión territorial resultó en confrontaciones con la triple alianza azteca.

Entre los eruditos que estudiaron la región michoacana a finales del siglo XIX, encontramos al alemán Eduard Seler (1849-1922).<sup>2</sup> Durante su pri-

<sup>1</sup> El nombre náhuatl Michoacán se deriva de Michuahcan "lugar de quienes poseen peces".

<sup>2</sup> Para ampliar su vida y obra véase Anders (1967).



mer viaje a México (septiembre 1887-mayo 1888) junto con su esposa Caecilia Seler Sache planeaban visitar Michoacán, pero debido a la falta de tiempo, no fue posible. La sección "Michoacana" de la colección privada del obispo Francisco Plancarte y Navarrete que vieron durante su primer viaje aumentó su deseo de visitar el occidente de México.<sup>3</sup> Fue hasta siete años después que la pareja alemana logró una breve visita al lago de Pátzcuaro -del 27 de octubre hasta el 3 de noviembre de 1895-;<sup>4</sup> visitaron las yácatas de Tzintzuntzan, vieja capital p'urhepecha, tomando unas cuantas fotografías de las cuales dos fueron publicadas en 1900.<sup>5</sup> Desgraciadamente no alcanzó el tiempo para tomar más por causa de la vegetación que obstruía una vista clara de las ruinas prehispánicas.<sup>6</sup> También visitaron y fotografiaron la zona arqueológica de Ihuatzio (Coyoacán) -lugar en mejores condiciones que Tzintzuntzan-.<sup>7</sup>

En 1908 Eduard Seler publicó su extenso artículo "Die alten bewohner der landschaft Michoacan" en el cual analizó varias importantes fuentes étnicas e históricas de la cultura indígena de Michoacán; sobre todo la *Relación de Michoacán*,<sup>8</sup> el famoso Lienzo de Jucutacato (del siglo XVI) y la *Crónica de Michoacán* (del siglo XVIII). Aunque Seler no usó tanto material como el gran erudito michoacano el doctor Nicolás León (1859-1929), de todos modos logró presentar una buena interpretación del Michoacán precolonial, un análisis estructurado y profundo de los documentos étno-

<sup>3</sup> Seler Sach, Caecilia. *Auf alten wegen in Mexiko und Guatemala. Reiseerinnerungen und Eindrücke aus den Jahren 1895-1897*. Berlín, Dietrich Reimer, p. 2.

<sup>4</sup> El segundo viaje de Seler a México tuvo lugar en septiembre de 1895 hasta octubre de 1897. El matrimonio Seler ya conocía las manifestaciones prehispánicas y los principios de la conquista de Michoacán en la exposición de 1892 en Madrid y varias colecciones de museo. *Ibid.*, p. 10; *Gesammelte Abhandlungen*, Berlín, Dritter Band, volumen 2, pp. 215-246.

<sup>5</sup> *Ibid.*, junto a la página 12.

<sup>6</sup> *Ibid.*, pp. 13, 14.

<sup>7</sup> Caecilia Seler estaba enterada de que una gran cantidad de objetos arqueológicos fueron vendidos a gente de fuera de las comunidades, en parte porque el lago de Pátzcuaro era de fácil acceso por tren. *Op.cit.*, 1900, p. 10.

<sup>8</sup> Esta fuente también es llamada Códice Escorialense, o *Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la Provincia de Michoacán*, y fue escrita usando información proporcionada por la nobleza p'urhepecha en 1541 por Jeronimo de Alcalá. Benedict Warren, "Fray Jeronimo de Alcalá: Author of the *Relacion de Michoacan*", *The Americas*, volume XXVII, number 3, 1971, pp. 307-326, es la fuente étnica e histórica más importante del Michoacán precolonial (de aquí en adelante citada como R. M.).

históricos antes mencionados.<sup>9</sup> Por desgracia los historiadores aún no toman en cuenta su obra.

Debido al gran interés de Seler en el sistema pictórico de la estructura indigenista de México, logró obtener originales y copias de unos cuantos documentos de la región michoacana: una copia del Lienzo de Jucutacato; unas copias de los dibujos de la *Relación de Michoacán* y de las ilustraciones en la *Crónica de Michoacán* de fray Pablo de Beaumont; el escudo de armas de Pátzcuaro, más un mapa desconocido del lago de Pátzcuaro.

El mapa del lago de Pátzcuaro está relacionado con el Códice de Tzintzuntzan, un documento pictórico transcrito por fray Pablo Beaumont y luego incluido en su *Crónica de Michoacán*. El Códice original le fue proporcionado por un noble purhepecha de Tzintzuntzan llamado Cuini. En este artículo el autor analiza el Códice de Tzintzuntzan y su relación con el mapa del lago de Pátzcuaro -propiedad de Seler-. Además de una breve descripción física e histórica de los documentos, se le da especial atención a los manuscritos, antes mencionados, para legitimar el poder y los privilegios de la nobleza. Con el fin de indicar las circunstancias directas que posiblemente llevaron a su elaboración y aplicación por los miembros selectos, se sitúan en su más amplio contexto regional: el lago de Pátzcuaro.

## Beaumont y el Códice de Tzintzuntzan

El franciscano Pablo de la Purísima Concepción Beaumont (1710-1780) escribió su *Crónica de la provincia de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán*, hacia 1778, según la fecha más reciente que aparece en su obra.<sup>10</sup> Glass y Robertson sostienen que parte del manuscrito original

<sup>9</sup> Debemos tener presente que Seler se concentró en las culturas del centro y sur de México, tal como se aprecia en sus numerosas publicaciones.

<sup>10</sup> Según Ernest J. Burrus ("Religious chroniclers and historians: a summary with annotated bibliography" *Handbook of middle american indians, guide to ethnohistorical sources*, part two, volume 13, 1973, University of Texas Press, Austin, p. 151) se presume que Beaumont escribió su Crónica alrededor de 1777, siendo la última fecha anotada en copias subsecuentes del manuscrito original. Sin embargo, el mapa de la región artica (Beaumont, 1932, volumen 1, p. 506) está fechada en 1778. El "Aparato" (primera parte) fue terminado el día 20 de febrero de 1778 y presentado más tarde en ese año a don Juan Ignacio de la Rocha (Beaumont, 1985, volumen 1, p. 582). Es probable que las partes posteriores (las cuales nunca se concluyeron) fueron escritas entre 1778 (cuando se terminó el "Aparato") y 1780 (año de la muerte de Beaumont). El manuscrito original de Beaumont -que aún en 1784 se conservaba en el convento de Querétaro- comprendió dos volúmenes. El segundo volumen fue sólo un

está en la Biblioteca John Carter Brown, Providence, Rhode Island, Estados Unidos.<sup>11</sup> Publicaciones actuales de la obra de Beaumont se basan en una copia fechada 1792, que en la actualidad se encuentra en el Archivo General de la Nación en la ciudad de México;<sup>12</sup> esta copia fue publicada en 1932, por ese archivo incluyendo todas las ilustraciones en otras ediciones (incluyendo la de Balsal fechada en 1985) carecen de todas o parte de estas ilustraciones.<sup>13</sup>

Aunque el título de la Crónica de Beaumont da a entender que se trata de la historia de Michoacán, en realidad cubre un área más extensa e intentaba ser una historia general del occidente de México. Está dividida en dos partes principales, el "Aparato" -que trata sobre el descubrimiento de la Nueva España y la conquista de México- y la Crónica; es decir, la zona más occidental de México. Esta última nunca se terminó y no llega más allá del año 1565.

Beaumont aprovechó fuentes muy variadas tanto publicadas como no publicadas. Reunió muchos manuscritos de diversos archivos franciscanos, de los que algunos se reprodujeron totalmente en su texto, sacados en gran parte de la obra *Crónica Franciscana* de Espinosa<sup>14</sup> y también consultó la

---

borrador, una versión preliminar que no estaba lista para ser publicada (véase "Advertencia del padre colector" en Beaumont, volumen 1, 1985, p. 25) lo que explica su confusa estructura interna (la manera y el orden en el cual se presenta la información). Originalmente Beaumont había planeado publicar su obra en 3 volúmenes. El tercer volumen tendría información sobre la evangelización de Michoacán entre los años 1565 y 1640, su muerte impidió la obra (Beaumont, volumen 1, 1985, pp. 36-37, "Aviso al benévolo lector y plan de esta obra"). Aunque Beaumont se educó hablando francés, escribió su manuscrito en español, y esto se nota en su estilo de escribir (*Ibid.*, p. 38).

<sup>11</sup> *Op.cit.*, 1975, p. 94.

<sup>12</sup> AGN. Historia, volumen 10.

<sup>13</sup> Jhon Glass B. y D. Robertson ("A survey of native middle american pictorial manuscripts", *Handbook of middle american indians guide to ethnohistorical sources*, part three, volume 14, 1975, p. 94) mencionan unas copias que se encuentran en bibliotecas de Estados Unidos, España y México. Hace falta un estudio comparativo de las copias con el supuesto original. En el presente artículo el autor se ha aprovechado de las ilustraciones de la edición fechada 1932 y el texto de la edición de 1985. Quiero agradecer a Carlos Paredes Martínez el haberme proporcionado un juego de copias de las ilustraciones de 1932.

<sup>14</sup> Fray Isidro Félix de Espinosa (1679-1755) escribió cierta cantidad de manuscritos. Todavía no había terminado de escribir su *Crónica* cuando murió en 1755. La obra de Espinosa describe los eventos hasta el año 1751, la de Beaumont -tal como ya nos dimos cuenta- no va más allá de 1565, éste último reconoce haber usado la Crónica de Espinosa como guía para escribir su propio manuscrito únicamente en la Crónica, no en el "Aparato" (Beaumont, volumen 1, 1985, pp. 31-33, "Aviso al benévolo lector y plan de esta obra"). No obstante, la obra de Beaumont no es un duplicado puesto que el estudio, copió e incluyó varios

colección de Lorenzo Boturini Benaducci (1702-1755): "Trasegué todos los papeles de nuestro archivo de provincia: hice extractos de varios monumentos pertenecientes a su gobierno, que quedaban en el archivo grande de los reverendísimos padres comisarios generales de la regular observancia de esta Nueva España, y con el favor de los amigos se me franqueó el gusto de registrar las piezas curiosas existentes en el Museo del Caballero Boturini y, en fin, no omití diligencia para hacerme de alguna copia de instrumentos que pudiesen afianzar la veracidad de mi crónica".<sup>15</sup>

Aparte de dos mapas de la isla de Santo Domingo preparados en el año 1731 por D. Anville, Beaumont también incluyó un mapa de la región artica hecho en 1778, un mapa de Michoacán (que incluye Colima, Jalisco y la región Norte),<sup>16</sup> más un itinerario de distancia (en leguas) entre varias ciudades coloniales importantes de México.<sup>17</sup>

---

documentos pictóricos y alfabéticos desconocidos (véase también la introducción por Nicolás León en Espinosa, 1945, pp. 3-11). Beaumont también usó otras obras publicadas aparte de la de Espinosa, por ejemplo: La Rea, Torquemada, Herrera, Boturini, Sigüenza y Góngora y Gemelli Carreri.

<sup>15</sup> Véase: Beaumont, *Op.cit.*, 1985, volumen 1, pp. 30, 393, 486; volumen 2, p. 160. Beaumont, encontró y usó cartas de Cortés escritas en latín, consultó la colección de Boturini cuando se encontraba en la universidad, entre los años 1771 y 1778 (véase Boturini, 1974, XXXVIII-XXXIX, con introducción de Miguel León Portilla). En este periodo parece que hubo pérdidas muy importantes de documentos (John B.Glass, "The Boturini Collection", *Handbook of middle american...* parth four, volume 15, 1975, p. 475). Beaumont ya se había dado cuenta de tal situación y comentó "...los enemigos de este grande hombre (Boturini) han procurado por todas las vías posibles obscurecer su memoria".

<sup>16</sup> Este mapa lo dibujó originalmente Carlos de Sigüenza y Góngora (cosmógrafo real desde 1680). Beaumont encontró lo que llamó "un borrador casi ininteligible" del mapa de la colección Boturini. Lo más probable es que Beaumont se refiere al mapa original, ya perdido; con la ayuda de un inventario inicial (1745), sabemos que se encontraba en la Colección Boturini. Aunque tal mapa se hallaba en condiciones muy lamentables, el historiador lo transcribió, lo mejoró ("lo he corregido y sacado..."), y subsecuentemente lo incluyó en su Crónica. En una mención, Beaumont hace saber al lector que el mapa de Sigüenza y Góngora resultó un tanto articulado: el conocimiento geográfico y de los pueblos de la Nueva España (ubicación y distancias) había mejorado desde que el mapa fue hecho a finales del siglo XVII. Aun cuando Beaumont -quien había valorado altamente la obra de Boturini y Sigüenza y Góngora- declara tajantemente que de ninguna manera había cambiado el contenido, esto parece incompatible con su comentario inicial de "haberlo mejorado" (Beaumont 1985, volumen 1, pp. 581-583). Para mayores comentarios sobre el mapa original dibujado por Sigüenza y Góngora, véase: Elías Trabulse. 1988, pp. 39-40, 67-74, 127; Fray Pablo Beaumont, *Op.cit.*, 1985, volumen 1, pp. 52, 228, 506, 581-583; volumen 2, p. 460.

<sup>17</sup> Beaumont también copió este itinerario de Sigüenza y Góngora (Beaumont 1985, volumen 1 pp. 582-583). La relación entre las copias de Beaumont (del mapa e itinerario de distancias de Sigüenza y Góngora) y algunos documentos que en 1793 estaban en posesión de José Antonio Alzate (mencionado por Trabulse 1988, pp. 67-74) requieren un análisis más amplio.

Junto con los documentos españoles, Beaumont también consultó manuscritos hechos según la tradición indígena tales como títulos de tenencia alfabética y documentos pictóricos, aunque según el cronista "...cuesta en este reino grandísima dificultad conseguir semejantes monumentos, y más de los indios, que son casi únicos depositarios de ellos, parte por la escasez de estos pobres, que se recelan viendo rastrear sus antiquedades, que el fin es despojarlos de sus tierras..."<sup>18</sup>

De especial interés son las pinturas indígenas las cuales fueron usadas por Beaumont, incluyéndolas en su Crónica: a) una copia de una lista de tributos, b) 3 escudos de armas, y c) el Códice de Tzintzuntzan (9 escenas históricas y un mapa del lago de Pátzcuaro).

### Lista de tributos

Beaumont debe haber copiado la lista de tributos de la Colección Boturini que se encuentra en la ciudad de México.<sup>19</sup> La original se encuentra actualmente en la biblioteca de la Universidad de Princeton, Estados Unidos- lleva un número del inventario Boturini que alguna vez perteneció a la Colección de Garrett.<sup>20</sup> Este documento también ha sido registrado entre los documentos de tributo en el Catálogo Boturini: "Otro del mismo papel de unos indios tarascos y otomíes (original)".<sup>21</sup>

Sabemos que Boturini adquirió una vasta colección de documentos indígenas durante su estancia en México (1736-1743). Escasos fueron los objetos de origen michoacano, algo de lo que Beaumont ya se había dado cuenta.<sup>22</sup> Aparte de la lista de tributos mencionada, había también:<sup>23</sup>

- Un mapa original dibujado sobre tela de algodón de San Pablo Yuriria-púndaro (realizado en 1589).

<sup>18</sup> Beaumont, fray Pablo. *Op.cit.*, 1985, volumen 1, p. 30.

<sup>19</sup> Beaumont probablemente olvidó mencionar de donde copió la Lista de Tributos.

<sup>20</sup> Glass, John B. and Robertson D. *Op.cit.*, p. 227.

<sup>21</sup> Boturini Benaducci, 1974, artículo 6, p. 129.

<sup>22</sup> Boturini nunca fue a Michoacán en busca de documentos. Esto explica el que haya muy pocos documentos de esta región en su colección. Beaumont -tratando de explicar la escasez de documentos- añade que "...por el descuido nuestro, y el de aquellos indios ocupados en guerras extrañas. Y constituidos en otra forma de gobierno, perecieron infinitos tarascos, y con ellos sus pinturas...". Beaumont no sólo se interesó en los documentos michoacanos de la colección de Boturini, sino también en los manuscritos pictóricos de otras regiones. Fray Pablo Beaumont. *Op.cit.*, 1985, volumen 1, pp. 393, 494-497.

<sup>23</sup> Boturini, 1974, p. 122.

- Copia de documentos, presentados en la corte, acerca de Constantino Huitzimengari en los cuales se especifican todos los pueblos y las ciudades de Michoacán.<sup>24</sup>
- Copia del documento acerca de Yuririapúndaro y su gobernador Agustín López en el cual se citan importante cantidad de tenencias de tierra.<sup>25</sup>
- Copias de 4 hojas, concerniente a la fundación del convento de Yuririapúndaro.
- Copias de páginas en que Luis de Velasco otorga tierras a varios asentamientos en Michoacán (1586).<sup>26</sup>

En 1743 fue confiscada la colección de Boturini -este personaje era considerado ilegal por las autoridades- y en los años siguientes muchos objetos se perdieron, varios de ellos reaparecieron en colecciones en Europa (Francia y Alemania), los Estados Unidos y México.

Sabemos que en 1936, la lista original de tributo de Michoacán fue propiedad de Robert Brun. Se conservaba como parte de una colección reducida de manuscritos indígenas mexicanos, la cual Brun ofreció en venta a la casa de remate de Sotheby's en noviembre de 1936.<sup>27</sup> Robert Brun (1896-

<sup>24</sup> Boturini se refiere al documento como "ciertas memorias en unos autos que siguió en el superior gobierno de México don Constantino Huitzimengari, hijo de don Antonio y nieto del gran Cazontzin, donde se especifican las ciudades y poblaciones de este reino". Se conservaba en un volumen número 4 titulado "varios fragmentos de historia mexicana de diferentes autores" de la colección Boturini (ff. 68r-84r), junto con varios documentos indígenas (todas copias) escritos en náhuatl y español. La colección Boturini consistía de 20 volúmenes. Entre 1736-1744, Boturini los copió de los originales (tal vez de copias más antiguas) en la colección Sigüenza y Góngora -la cual se encontraba en ese entonces en el Colegio Jesuita de San Pedro y San Pablo-. Los Jesuitas heredaron los documentos de Carlos de Sigüenza y Góngora, quien murió en 1700. A finales de 1980, los volúmenes 3 y 4 fueron propiedad del editor y librero José Porrúa de Madrid, fueron transferidos recientemente a la Biblioteca Nacional en Madrid, España. En 1982, tres originales, propiedad de Sigüenza y Góngora fueron descubiertos en la colección de la "British and foreign bible society". John B. Glass. "The Boturini Collection", *Hand of middle american...* parth four, volume 15, p. 478; Wayne Ruwet. "Los manuscritos de la Bible Society: su historia, redescubrimiento y contenido", *Suma y epílogo de toda la descripción de Tlaxcala*, México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, CIESAS, 1994, pp. 29-30; Elías Trabulse. *Op.cit.*, 1988, p. 33, nota 42.

<sup>25</sup> Los documentos de Yuririapúndaro están perdidos. Varios documentos del siglo XVI al XVIII relativos a disputas sobre la tierra en lo que concierne al asentamiento mencionado pueden ser encontrados en el AGN, Ramo de Tierras (algunos acompañados por mapas).

<sup>26</sup> Hasta la fecha no hemos localizado este documento.

<sup>27</sup> Sotheby and Co. *Catalogue of valuable printed books and manuscripts, autographed letters & historical documents*, november 9-10th (sale) 1936, London, número de catálogo 243, p. 36; junto con información proporcionada por Robert Griffiths, Sotheby's, Londres.

1978) era bibliófilo francés, erudito y especializado en la historia del arte, historia de la impresión de libros (del siglo XVI y XVII) e historia medieval (especialmente la de Francia). Después de haber sido gravemente herido durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se graduó como especialista en colecciones de archivo y paleografía en 1922. Entre 1926 y 1949 trabajaba en la Biblioteca Nacional de París. En 1949 asumió el puesto de inspector jefe de bibliotecas trabajo que cumplió hasta 1963.<sup>28</sup>

El análisis de la colección de Brun muestra que un documento, un catecismo, había sido parte de la colección Aubin (Francia).<sup>29</sup> Brun era dueño de dos catecismos pictóricos con glosas otomíes los llamados manuscritos testerianos (números de catálogo 238 y 239, de Sotheby's y Cía. 1936, p. 35); según Sotheby's, el número 238 fue "obsequiado" a Aubin por Francisco Pérez (una transcripción en español por separado fechada en 1837, escrita por Francisco Pérez, sacerdote en México, fue incluida en este catecismo). Es probable que también el otro catecismo otomí de Brun se derivó de la colección Aubin.<sup>30</sup>

En 1851, cuando Aubin preparó un breve catálogo de sus documentos (reimpreso por Boban en el volumen 2) no especificó su vasta colección de documentos legales, ni las listas de tributo y otros documentos de menor

<sup>28</sup>Caillet, Maurice. "Necrologie Robert Brun (1896-1978)", *Bibliothèque de l'école des chartes*, Revue publiée par la Société de l'école des chartes, CXXXVII, Librairie Droz, Paris/Genève, 1979, pp. 355-358. Sobre las numerosas publicaciones de Brun, véase: Maurice Caillet. "L'oeuvre de Robert Brun", *Revue française d'histoire du livre*, publiée par la Société de l'école des bibliophiles du Guyenne, Cinquantième année, N° 30, nouvelle série, Bibliothèque Municipale Bordeaux, 1981, pp. 145-151. Podemos deducir que tenía especial interés en libros ilustrados y grabados, según Caillet, éstos "fueron testigos de la profunda alegría que experimentaba Brun al descubrir sobre un cancel polvoroso un libro precioso de contenido antiguo injustamente despreciado" ("Necrologie...", p. 357), lo que demuestra claramente la pasión de Brun por el trabajo de archivo y los manuscritos interesantes.

<sup>29</sup>Joseph Marius Alexis Aubin (1802-1891) visitó México en los años 30 del siglo XIX y adquirió (comprados o simplemente robados) muchos documentos de la Colección Boturini y se los llevó a Francia en 1840. En 1889, dichos documentos fueron ofrecidos en venta y Eugene Goupil los adquirió (con ayuda de Eugene Boban). En 1891, Boban publicó su catálogo de la colección Goupil (ex-Aubin) (véase la introducción de León Portilla en Boturini, 1977, XLIII). Comenta Boban que fueron robados varios objetos de la colección Aubin poco antes de dicha venta en 1889. Uno de estos -el original Códice Aubin- ya había sido ofrecido a varios coleccionistas en París (Eugène Boban. *Documents pour servir à l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M.E. Eugène Goupil (ancienne collection J.M.A. Aubin)*, Paris, Ernest Leroux, 1891, volumen 1, p. 19).

<sup>30</sup>Aubin era dueño de cinco catecismos, de los cuales dos se perdieron (robados o vendidos) antes de la compra de Goupil en 1889 de toda la colección Aubin. Eugène Boban. *Op.cit.*, volumen 1, p. 19; véase también la nota previa del presente artículo.

importancia, solamente los más "impresionantes".<sup>31</sup> Es probable que Aubin haya sido quien encontró la lista de tributo de Michoacán en la colección Boturini y se la llevó a Francia en 1840.<sup>32</sup> Tal vez se perdió entre 1840 y 1889 (vendido o robado así como muchos otros documentos en su poder), ofrecido en venta en París, y más tarde -quizá entre los años 1920 y 1930- adquirido por el francés Robert Brun.<sup>33</sup> En 1936, Sotheby's (por orden de Brun) vendió la lista de tributo al anticuario Quaritch de Londres (esta información la proporciona Roger Griffiths, Sotheby's, Londres). Es probable que Quaritch -un conocido librero- la haya vendido al estadounidense Garrett cuya colección fue donada, en 1949, a la biblioteca de la Universidad de Princeton, donde se encuentra hoy en día.

Al comparar el original en la biblioteca de la Universidad de Princeton con la copia de Beaumont, se aprecia que esta última resulta más bien un segundo borrador que un duplicado preciso del original; carece de glosas españolas y se manejan los elementos de manera distinta, es decir, al revés. Tal vez eso se explica, en parte, por el hecho de que al leer las glosas del documento original, la parte pictórica se muestra invertida; por lo tanto seguramente fue problemático para el cronista al tratar de transcribir el texto y copiar el documento (la parte pictórica). Debemos tomar en cuenta que las

<sup>31</sup> Boban Eugène. *Op.cit.*, volumen 2, p. 522.

<sup>32</sup> En 1791 se guardaba el documento en una colección de "Listas de tributo" dichos documentos (contenido exacto, lugar de origen etc.) no tienen especificación posterior encontrados por don Vicente de la Rosa Saldivar cuando preparaba un inventario de parte de los documentos Boturini, conservados en ese entonces en el convento franciscano en la ciudad de México (véase "Papeles referentes al caballero Lorenzo Boturini Benaducci", Ballesteros Gaibrois, 1947, pp. 91-189, las listas de tributo mencionadas en la página 109). El referido convento fue uno de los lugares que visitó Aubin (en la búsqueda de manuscritos interesantes) en los años 1830 (introducción por León Portilla en Boturini 1974, p. XLII). Aubin coleccionó algunas listas de tributo, las que después compró Goupil se encuentran en el catálogo de Boban (1891, volumen 2).

<sup>33</sup> Robert Brun también era dueño de una copia del códice Aubin (Sotheby's y Cía., p. 36, número 240). Esta copia que fue en 1889 propiedad de Lago Chialiga (Simeón 1889) se encuentra en la biblioteca de la Universidad de Princeton (John B. Glass. "The Boturini Collection"..., p. 450). Tanto el original (Colección ex-Boturini) como otra copia hecha por León y Gama formaban parte de la colección Aubin. Al comprar Goupil la colección Aubin, el original fue robado y ofrecido en venta a varios coleccionistas en París (Eugène Boban. *Op.cit.*, volumen 1, p. 19). Actualmente está en el museo británico (MS. 31219). La copia del Códice Aubin permaneció en la colección de Goupil la cual se transfirió a la Biblioteca Nacional en París. Varias copias del Códice Aubin son mencionadas por Glass y Robertson (pp. 89-90).

glosas fueron añadidas al documento después de su presentación a la corte española.<sup>34</sup>

La lista de tributo por lo general es conocida como "Los tributos de Tzintzuntzan y Tlalpujahua".<sup>35</sup> Carlos Paredes Martínez,<sup>36</sup> demostró que Glass y Robertson basaron el nombre en la transcripción de Beaumont del documento original y aún más, cometieron un error en su traducción.<sup>37</sup> Paredes sugiere que tal documento -fechado en 1542- lo llamen el *Códice de Arao* y que está relacionado con otra lista similar de tributo, el *Códice de Cutzio*. Este último documento que antes se encontraba en la biblioteca Dorothy Sloan (en Austin, Texas) fue vendido a México (colección privada) a finales de los 80<sup>38</sup> y ya no está disponible para investigación. Paredes estudió algunas descripciones cortas no publicadas e interpretaciones de este código (por Dorothy Sloan y Gómez de Orozco) e indicó las circunstancias -problemas entre la gente de Cutzio y el encomendero Gonzalo Ruiz- que pudieron haber conducido a su elaboración en 1542.<sup>39</sup>

<sup>34</sup> Otros ejemplos de documentos pictóricos incluidos en esta documentación legal española son: el *Códice de Cutzio* (véase: Carlos Paredes Martínez. "Los tributos de Michoacán en los Códices de Cutzio y Arao", *Universidad Michoacana* N° 2, 1991, Morelia, Michoacán, pp. 75-82; y MS. "Los tributos de Michoacán a través de Códices y documentos sobre México", 6-10 de junio, Taxco, Guerrero, INAH, (en prensa) y los *Códices Huapean* (del siglo XVI) estos últimos relacionados con las quejas en contra del cacique indígena don Alonso Huapean de Zinapécuaro, Michoacán.

<sup>35</sup> Glass y Robertson. *Op.cit.*, p. 227, N° 379.

<sup>36</sup> "Los tributos de Michoacán en los códigos de Cutzio y Arao", p. 77.

<sup>37</sup> Según la transcripción de Beaumont, de 1542, este documento fue presentado al virrey Antonio de Mendoza por don Juan, "cacique" del pueblo de vCRo', el que el cronista interpreta como la villa de Acámbaro. Parte de los pagos tributarios de la villa de "vCRo" consistía en el trabajo en las minas. Beaumont no alcanzó a descifrar el toponimio, indicando la ubicación precisa de estas minas pero pensó que podría ser Tzintzuntzan o Tlalpujahua. Glass y Robertson, interpretaron mal las observaciones de Beaumont y llamaron al documento "Tributos de Tzintzuntzan y Tlalpujahua". Véase las obras citadas de Paredes Martínez y fray Pablo Beaumont. *Op.cit.*, 1987, volumen 3, p. 70.

<sup>38</sup> Paredes Martínez, Carlos. MS, p. 5.

<sup>39</sup> Debemos de tomar en cuenta que las glosas en el *Códice de Cutzio* no pudieron ser estudiadas porque el documento original es parte de una colección privada y desconocida en México. Las glosas en la lista original de tributos de Boturini -el *Códice de Acámbaro* de acuerdo con Beaumont (1987, volumen 3, p. 70) o *Códice de Arao* (Paredes)- actualmente en la PUL (Princeton University Library) tampoco han sido estudiadas y requieren de futuros análisis.

## Escudos de armas

Después de la llegada de los españoles a América, algunos asentamientos indígenas recibieron el título de "Ciudad" con todos los privilegios que este estatus significa. Como en el caso de muchas ciudades en la Europa medieval, recibieron su propio escudo de armas.<sup>40</sup> En Michoacán los asentamientos de Guayangareo (Valladolid, actual Morelia), Pátzcuaro y Tzintzuntzan recibieron el título de "Ciudad" y sus correspondientes escudos de armas que después fueron copiados por Beaumont.

Los escudos de armas pueden relacionarse con la larga lucha por el poder entre Tzintzuntzan, Pátzcuaro y Guayangareo o Valladolid en el siglo XVI.<sup>41</sup> Desde el periodo en que Tzitzispandaquare gobernaba, Tzintzuntzan había sido la más importante ciudad de Michoacán y la capital de los p'urhepechas (véase por ejemplo en la *Relación de Michoacán*, cómo las autoridades españolas reconocieron la supremacía de la capital p'urhepecha a la que por medio de una cédula real le dieron el título de "Ciudad de Michoacán" en 1534).<sup>42</sup> Esto permitió privilegios especiales tales como el cobro de tributo de sus barrios y el derecho a elegir un gobernador y otros miembros de cabildo. Lo que es más, continuó siendo la capital de la región en donde las autoridades indígenas y españolas (políticas y religiosas) residieron. En este tiempo -quizá en el mismo año- Tzintzuntzan debe haber recibido su primer escudo de armas.<sup>43</sup> El documento está dividido en tres partes impor-

<sup>40</sup>Haskett, Robert. "Paper shields: the ideology of coats of arms in colonial mexican primordial titles", *Ethnohistory*, volume 43, number 1, 1996, Durham, pp. 99-126.

<sup>41</sup>Para este conflicto véase Beaumont. *Op.cit.*, 1985, volumen 2, capítulos 3, 6 y 25; Carlos Herrejón Peredo. *Los orígenes de Guayangareo-Valladolid*. Zamora, Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado, 1991.

<sup>42</sup>Beaumont, fray Pablo. *Op.cit.*, 1985, volumen 2, pp. 401-402.

<sup>43</sup>Descrito en Beaumont (1932, volumen 3, p.2). Beaumont hace también una descripción e interpretación detallada del escudo: "El escudo está partido en tres cuarteles, en el de arriba están tres reyes tarascos pintados en pie hasta más abajo de la cintura, vestidos con sus reales vestiduras, cuyos apellidos son el rey Tzintzicha, último gran Caltzontzi con el cetro en la mano izquierda; al lado derecho está el rey Chiguacua con un arco en la mano derecha, y el cetro en la izquierda; y al lado izquierdo está el rey Chiguangua, teniendo una flor en la mano derecha y el cetro en la izquierda. No tenemos razón alguna en los fastos tarascos de los reyes Chiguacua y Chiguangua; solamente es cierta la memoria que hay del rey Tzintzicha, que era el último gran Caltzontzi, quien entregó sus dominios al conquistador español. En uno de los dos cuarterones que terminan el escudo, el derecho significa el triunfo de las armas españolas. Y están divisados los bustos de los reyes caciques o reyezuelos, feudatarios del gran Caltzontzi; en el lado izquierdo se ve el gran Caltzontzi, Tzintzicha y Tangaxuan ceñida su cabeza con la corona, y el cuerpo con la púrpura y armiño real, en además de persuadir a sus vasallos a que admitan la fe, presentándoles un crucifijo que tiene en la mano derecha, y en el

tantes. En la sección de arriba podemos ver tres reyes vestidos como monarcas europeos usando sus coronas y un cetro.<sup>44</sup> Uno de ellos lleva también un arco (sin flechas) y otro sostiene una flor. Glosas sobre sus cabezas indican sus nombres (de izquierda a derecha): "El rey Chiguacan", "El rey Sinsicha" y "El rey Chiguangua". No obstante que "Chiguacan" no puede ser identificado como un líder histórico de los p'urhepechas, los otros dos reyes son los últimos dos líderes prehispánicos del supercacicazgo p'urhepecha, siendo Tzintzuntzan su capital. Las tres cabezas con sombreros y armamentos españoles -armas, trompetas, banderines, casco y escudos pintados en la parte baja del lado izquierdo del documento probablemente se refieren a los mismos líderes p'urhepechas. Eran descritos como españoles y cooperaron en la conquista española. A su derecha podemos ver tres templos prehispánicos y atrás de ellos un rey en las colinas sosteniendo una cruz y una espada en frente de alguna gente que lo está viendo. El nombre del rey es "Sinsicha Tangaxuan".<sup>45</sup> El último líder prehispánico del "señorío" Tzintzicha Tangaxoan se muestra convirtiendo a su pueblo al cristianismo: él aceptó la nueva religión, abandonó los templos "paganos" prehispánicos de sus viejos dioses y está pintado como el protagonista de la evangelización de su propio pueblo p'urhepecha, preparado para difundir la religión cristiana y defenderla con su espada.

---

de manifestar su poder, teniendo en su mano izquierda inclinada la hoja de su espada sobre sus cabezas. La orla de este escudo está floreada de azul, encarnado y oro. Lleva la corona imperial y a ambos lados se ven el sol y la luna con dos estandartes apareados. El rótulo de abajo dice: armas del señorío de la ciudad de Tzintzuntzan". *Ibid.*, 1985, volumen 3, p. 311. El mandatario llamado "Chiguangua" es el famoso Zuangua mientras que "Chiguacua" (Beaumont equivocadamente lo llamó "Chiguacua") no puede ser encontrado en la genealogía de la *Relación de Michoacán* (ilustración número 27, p. 169) ni en otras fuentes etnohistóricas.

<sup>44</sup> Los cetros -de acuerdo a su tamaño y posición- se asientan a las flechas mostradas en las manos de los caciques en muchos documentos. La flecha indígena -símbolo de poder- fue transformada o hasta interpretada al estilo del cetro europeo. Sin embargo, en el Lienzo de Carapan y en el Lienzo de Pátzcuaro la esposa del rey español Felipe III, está representada con una flecha en su mano -en lugar de un cetro- como símbolo de poder. Véase Hans Roskamp. "The colonial pictorial landtitles from Carapan, Michoacán: Legitimation in indigenous society". *Water and mountain. Essays on the development of social organisation and cultural identity in the Americas*. M. Jansen, R. Buve ad L. van Broekhoven (editors), Holland, Researchschool CNWS Leiden University, 1997, en prensa.

<sup>45</sup> Podemos también observar elementos adicionales tales como una enorme corona europea, dos banderines, una luna y un sol .



Todos los elementos fueron cuidadosamente escogidos para legitimar la función de Tzintzuntzan como la capital de Michoacán con su elite indígena que cooperó con los españoles y ayudó a los conquistadores para evangelizar a todos los p'urhepechas. El contenido del documento -al estilo europeo- parece estar totalmente dirigido a las autoridades españolas. Quizá el hecho de que tres reyes p'urhepechas hayan sido pintados se refiere al tema de los "tres reyes" del cristianismo europeo que era fácilmente reconocible por los españoles.<sup>46</sup> Es posible que el pintor sólo pudo recordar a los dos últimos líderes prehispánicos p'urhepechas, Tzintzicha Tangaxoan y Zuangua. Al tercero simplemente lo nombra "Rey de Michoacán", "Rey de Michiguacan", el que probablemente fue copiado por Beaumont como "Rey de Chiguacan".<sup>47</sup> Aunque los "tres reyes" pueden ser relacionados con los mencionados reyes de la Biblia, de acuerdo a una tradición española-europea, era también conocido como concepto indígena. La gran triple alianza azteca tenía tres capitales y tres líderes. Quizá esta imagen del gran "señorío" fue copiada y expresada en el escudo de armas de Tzintzuntzan a través de la pintura de tres reyes p'urhepechas. No obstante que los tres pintados "caciques" p'urhepechas se sucedieron el uno al otro en el mando (ellos no eran contemporáneos); los p'urhepechas también estaban familiarizados con el concepto de las tres capitales principales y sus correspondientes mandatarios, cuando Tariacuri dividió su "cacicazgo" en tres partes entre sus sobrinos (Hiripan y Tangaxoan) y su hijo (Hiquingare), Tangaxoan I recibió el liderazgo de "Mechuacan", que era otro nombre que se le daba a la comunidad de Tzintzuntzan, Hiripan recibió Coyoacan-Ihuatzio e Hiquingare recibió Pátzcuaro.<sup>48</sup>

<sup>46</sup>Comunicación personal con Maarten Jansen, 1996.

<sup>47</sup> Existen diferentes versiones del escudo de armas. Delfina López Sarrelangue (*La nobleza indígena de Pátzcuaro en la época virreinal*. México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1965, p. 63, nota 6) menciona un escudo de armas en el MRM (Museo Regional Michoacano, Morelia, Michoacán, México). En el que el nombre "Chiguangua" del cacique a la derecha ha sido cambiado a "Characu", que significa "niño" en p'urhepecha (ella identifica a "Chiguacan" como "Zuangua"). Puesto que "Characu" era el cacique supremo de Michoacán, en tiempos cuando los matlatzincas recibieron tierras por ayudar a los p'urhepechas en la conquista de los tecos, probablemente puede ser identificado como el cacique Tzitzipandaquare, padre de Zuangua y abuelo de Tzintzicha Tangaxoan. López Sarrelangue piensa que Beaumont cometió un error y escribió el nombre Chiguangua (Zuangua) dos veces, cambiando la ortografía. El editor de la edición de Espinoza de 1945 incluyó otra versión del escudo de armas (figura 8, junto a la p. 84, puede ser uno de los mencionados por López Sarrelangue) con un elemento adicional que no aparece en el ejemplo de Beaumont: un pequeño escudo de armas con un templo en la montaña (en el centro de la

Al principio, "Curicaveri" -la deidad p'urhepecha más importante- tuvo su templo de mayor importancia en Pátzcuaro, pero después fue llevado a Coyoacán convirtiéndose automáticamente en la capital. El hijo de Tangaxoan, Tzitzipandaquare, hizo que lo llevaran a Tzintzuntzan, como resultado se constituyó en la principal ciudad del "cacicazgo" p'urhepecha. El hijo de Tzitsipandaquare, Zuangua murió de una enfermedad y su nieto Tzintzicha Tangaxoan, Tangaxoan II, asesinado por los españoles fueron los últimos mandatarios p'urhepechas (con cabeza en Tzintzuntzan) y vivieron en el tiempo de la conquista española.<sup>49</sup>

La situación política del área cambió cuando el obispo Vasco de Quiroga tomó posesión de la diócesis de Michoacán en 1538, siendo su residencia Tzintzuntzan. Vasco de Quiroga decidió cambiar de inmediato su sede episcopal a Pátzcuaro, hasta entonces un barrio de Tzintzuntzan.<sup>50</sup> A pesar de que los nobles indígenas y encomenderos españoles se opusieron al plan de Quiroga, el título y privilegio de Tzintzuntzan fueron transferidos en su totalidad a Pátzcuaro, que pasó a ser la nueva ciudad de Michoacán, un título que hasta entonces era usado exclusivamente por Tzintzuntzan.<sup>51</sup> Los nobles indígenas que fueron cambiados a Pátzcuaro por Quiroga llevaron con ellos todos los títulos y otros documentos pertenecientes a Tzintzuntzan. En 1553 Pátzcuaro recibió su escudo de armas cuyo estilo y contenido era diferente del antiguo escudo de armas de Tzintzuntzan.<sup>52</sup> Puesto que en

---

parte baja del documento). Probablemente el escudo(s) de armas original ha sido copiado varias veces.

<sup>48</sup> *Relación de Michoacán*, p. 148.

<sup>49</sup> Véase: *La Relación de Michoacán*.

<sup>50</sup> Vasco de Quiroga decidió cambiar su sede episcopal en 1538, a finales de ese año y principios de 1539 esta transferencia ya se estaba realizando, un proceso que debió haber tomado algún tiempo (véase: Carlos Herrejón Peredo. *Op.cit.*, p. 34 y Rodrigo Martínez. "Reorientaciones", *Historia general de Michoacán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, volumen II, pp. 100, 102). Beaumont menciona 1540 como el año en el que se trasladó la sede y los nobles indígenas de Tzintzuntzan se cambiaron a Pátzcuaro (*Op.cit.*, 1985, volumen 2, p. 405).

<sup>51</sup> Beaumont inclusive declara que los de Tzintzuntzan se levantaron en armas para evitar que Quiroga llevara adelante sus planes. *Op.cit.*, 1985, volumen 2, pp. 404-405.

<sup>52</sup> Véase: Beaumont. *Op.cit.*, 1932, volumen 3, p. 462. Beaumont publicó la cédula original en la que se hace una descripción detallada del escudo de armas: "...y tenga por sus armas conocidas un escudo, que haya en él una laguna de agua de color con una iglesia sobre el peñol, que es la de advocación de San Pedro y San Pablo. Y cerca de la dicha laguna e iglesia, la iglesia catedral, y dentro de la dicha laguna otros tres peñoles...". Armando Escobar Olmedo (*Catálogo de documentos michoacanos en Archivos Españoles*. Morelia, Universidad Michoacana, 1989-1994, dos tomos, volumen 2, p. 264) hace mención a una copia (en colores) del siglo XVI de este escudo de armas en el ADA (Archivo de los Duques de Alba, Madrid

los tiempos prehispánicos Pátzcuaro era tan sólo un "barrio" de Tzintzuntzan, tuvieron que usarse otros elementos en su escudo de armas. En la copia de Beaumont podemos ver.<sup>53</sup> En la parte de abajo, la famosa y enorme catedral con cinco naves tal como fue planeada por el obispo Vasco de Quiroga, el lago de Pátzcuaro, con una isla y una pirámide y un templo prehispánico encima, está descrito arriba de la catedral (actualmente en frente de ella). De las dos personas paradas al lado, una de ellas es un sacerdote católico, pudiera ser Vasco de Quiroga, la otra probablemente es un p'urhepecha. Por lo tanto, Pátzcuaro está representado como la nueva capital religiosa y política con la esplendorosa catedral de Quiroga como el nuevo centro de poder. La catedral domina el área del lago de Pátzcuaro y la antigua religión "pagana". Esto se puede deducir por el hecho de que la catedral está pintada en forma muy visible al frente del pequeño lago y del diminuto templo prehispánico. El escudo de armas tiene un estilo muy indígena pero las autoridades españolas también pudieron entenderlo: tenían que demostrar la importancia política y religiosa de Pátzcuaro como la nueva capital de un Michoacán dominado por los españoles. El protagonista del cambio religioso y político de Tzintzuntzan al anterior barrio de Pátzcuaro, el obispo Vasco de Quiroga, le ha dado un lugar muy importante en la iconografía del documento.

Para Tzintzuntzan, la acción de Vasco de Quiroga tuvo severas consecuencias. Fue reducida a un simple barrio de Pátzcuaro y tenía que pagar tributo a la capital, algo que -sólo treinta años después de la conquista- debe haberse sentido como una total humillación. Los tzintzuntzeños protestaron duramente pero no fue sino hasta 1595 que Tzintzuntzan recobró su antigua dignidad, independizándose de Pátzcuaro, recibiendo nuevamente el título de ciudad y los privilegios correspondientes (elección para gobernador y cobro de tributo). Un nuevo escudo de armas fue mostrado, en el cual se describe a Tzintzuntzan como la ciudad prehispánica de Michoacán, el centro del territorio p'urhepecha, fundada por los mandatarios p'urhepechas o el "Aguila" linaje uacusecha, los descendientes del sol (Dios).<sup>54</sup> En el

(MSS-México, tomo 2, f. 290). Otra versión en blanco y negro puede ser consultada en el AGI (Archivo General de Indias, Sevilla, España Audiencia de México, legajo 1042.

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 462.

<sup>54</sup> AGI, Audiencia de México, legajo 94, "Autos en la posesión de la ciudad de Zintzuntzan". En el mismo Archivo, el escudo de armas en: escudos y árboles genealógicos de México, número 168. Para un análisis a fondo de este escudo de armas véase: Hans Roskamp. *Op.cit.* Un documento escrito en 1767 y que contiene algunas descripciones de varios escudos de armas, tanto de los españoles conquistadores como de las ciudades indígenas de la Nueva

escudo de armas -tal como lo hemos visto en la parte de arriba- que fue copiado por Beaumont, el énfasis de la importancia prehispánica de la antigua capital era menos fuerte, puesto que nadie dudaba de su status. En el escudo de armas del AGI el grandioso pasado precolonial de Tzintzuntzan y su dominante linaje tenían que ser puestos a prueba una vez más, su antiguo status había sido violado cincuenta años antes al hacer de Tzintzuntzan un barrio de la nueva capital. El gobernador indígena de Pátzcuaro (1592), don Constantino Huitzimengari, apoyó el reclamo de Tzintzuntzan. El fuerte estilo indígena del escudo de armas posterior sugiere que no fue hecho sólo para ser entendido por las autoridades españolas sino también por los mismos p'urhepechas, probablemente por los habitantes y la élite de Pátzcuaro y Guayangareo, cuando los tzintzuntzeños recobraban su título de ciudad.

Pátzcuaro ya había perdido su posición como capital religiosa y política. En 1575, la corte de justicia, ayuntamiento y alcalde mayor, se cambiaron a Guayangareo que ya había recibido su propio título de ciudad.<sup>55</sup> Pátzcuaro perdió su papel de ciudad mayor de Michoacán. La sede episcopal iba a ser transferida de Pátzcuaro a Guayangareo y después que la nueva catedral fuera terminada, en 1580, los objetos sagrados y las campanas de la vieja catedral serían cambiados a Guayangareo, que ya para entonces había sido llamada "ciudad de Valladolid" (desde 1578).<sup>56</sup> Un numeroso grupo de habitantes de Pátzcuaro fueron testigos de cómo todos los objetos eran sacados de su querida catedral. Cuando los encargados del cambio trataron de sacar una campana que había pertenecido al obispo Vasco de Quiroga, esto casi provocó una rebelión pues la multitud estaba furiosa. Para poder calmar a los patzcuareños, la campana fue dejada en Pátzcuaro. Unos meses después ocurrió lo mismo cuando trataron de sacar la osamenta del venerado obispo de Michoacán.<sup>57</sup>

El escudo de armas de Guayangareo-Valladolid es casi idéntico al original de Tzintzuntzan, no obstante, es mucho más sencillo; solamente tres monarcas están pintados, los tres al estilo europeo (corona, manto y cetro). Uno de ellos está parado en una especie de columna, otro (abajo a la izquierda) también lleva un arco. Los tres hombres llevan barba y no aparecen ninguna glosa. Debido a la gran similitud con el anterior escudo de armas

---

España, puede ser consultado en la Biblioteca Nacional (BN) de Madrid (Mss-a 3137). De acuerdo con Escobar Olmedo (*Op. cit.*, pp. 89-90, número 1542) solamente veintidós ilustraciones de escudos de armas han sido reproducidos.

<sup>55</sup> Herrejón Peredo, Carlos. *Op.cit.*, p. 97.

<sup>56</sup> *Ibid.*, pp. 103, 117.

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 118.

de Tzintzuntzan, podríamos identificar estos tres reyes como monarcas p'urhepechas. Tal vez el escudo de armas de Tzintzuntzan sirvió como ejemplo para los pintores diseñadores del documento de Guayangareo-Valladolid que ahora reclama la herencia de la antigua capital precolonial p'urhepecha.<sup>58</sup> El simbolismo indígena y cristiano de los "tres reyes" puede estar presente también en el documento similar de Valladolid.

En los cuatro escudos de armas los elementos iconográficos usados fueron cuidadosamente escogidos, no sólo son emblemas de las ciudades que representan, sino también armas ideológicas y fueron usadas por la élite gobernante en la lucha por el poder político en el siglo XVI en Michoacán. Otro documento pictórico que fue hecho y usado en este periodo de transición -se relaciona con la transferencia de la sede episcopal de Tzintzuntzan a Pátzcuaro- es el Códice de Tzintzuntzan.

### El Códice de Tzintzuntzan

Cuando Pablo Beaumont visitó Tzintzuntzan, para investigaciones sobre su Crónica, un p'urhepecha llamado Cuini le mostró un documento pictórico en papel.<sup>59</sup> Cuini aseguraba ser descendiente de los viejos caciques prehispánicos de Tzintzuntzan.<sup>60</sup> El documento parece haber sido un conjunto de escenas, tal vez encuadrado como un libro; incluía nueve escenas históricas y un mapa de Tzintzuntzan, sus barrios y el lago de Pátzcuaro. En la literatura son mencionadas inadecuadamente como "escenas históricas en la Crónica de Michoacán" y "mapa de Tzintzuntzan en la Crónica de Michoacán".<sup>61</sup> El Códice original fue hecho por miembros de la élite de Tzintzuntzan y por lo tanto debió llamarse Códice de Tzintzuntzan. Beaumont hizo una copia de este documento el cual incluye en su manuscrito original de la *Crónica* (1778-1780).<sup>62</sup> Su obra fue copiada en 1792 y el

<sup>58</sup> Existe un argumento acerca de la identidad -indígena o española- de los reyes que presenta el escudo de armas. La flecha sostenida por uno de ellos parece indicar que son (por lo menos uno de ellos) reyes p'urhepechas. La fuerte similitud con el escudo de armas original de Tzintzuntzan fortalece esta interpretación.

<sup>59</sup> No sabemos si este documento fue el original Códice de Tzintzuntzan o una copia antigua. El autor se refiere a el documento proporcionado por Cuini como el Códice Original.

<sup>60</sup> Beaumont, fray Pablo. *Op.cit.*, 1985, volumen 2, p. 30.

<sup>61</sup> Glass, John B. y Robertson, D. *Op.cit.*, pp. 94-95.

<sup>62</sup> Beaumont también consultó un registro de tenencia del distrito de Taximaroa (probablemente de San Miguel Timbineo). No obstante haber usado una traducción en

texto con ilustraciones de esta versión fueron reproducidos en la edición de 1932.

Las copias de Beaumont, de los documentos originales, están hechas al estilo europeo del siglo XVIII -elaboradas personalmente por el cronista- también escribió las glosas aclaratorias en español. No obstante que algunas pequeñas glosas en los dibujos -principalmente nombres y topónimos- probablemente fueron mostradas en el original, las descripciones y textos más amplios abajo de cada una de las diferentes escenas fueron añadidas quizá por Beaumont como podemos deducir en sus contenidos y estilo de escritura.<sup>63</sup> Originalmente el Códice de Tzintzuntzan fue escrito en lenguaje p'urhepecha, lo que podemos deducir al comparar la copia del mapa de Tzintzuntzan casi idéntico (a su vez copia de un original más antiguo) de la colección de Eduard Seler.

Seler tenía copias de numerosas ilustraciones de Beaumont, no sabemos si su colección estaba completa. Solamente publicó algunas de las escenas del Códice de Tzintzuntzan en 1905.<sup>64</sup> Además de las copias de Beaumont, Seler obtuvo una copia de otro mapa de Tzintzuntzan y del lago de Pátzcuaro,<sup>65</sup> el cual a primera vista se asemeja al copiado por Beaumont. Sin embargo, contiene glosas en p'urhepecha y español y parece estar basado en un original más antiguo que el mapa de Beaumont, que tiene sólo textos en español. Hasta el momento el mapa de Seler y las copias de Beaumont no han sido localizadas. Puesto que estos documentos de Seler no son mencionados en el Akten des Königlichen Museum für Völkerkunde, de Berlín,<sup>66</sup> fueron incluidos probablemente en la colección privada de Seler en Steglitz, tal como las copias del Lienzo de Ixcatlán y un Mapa de Xochitepec. Seler debe haberlos comprado de Martínez Gracida quien también le vendió la

---

español, el original fue escrito en p'urhepecha y permaneció en Timbineo. *Op.cit.*, 1985, volumen 2, pp. 300-301.

<sup>63</sup> Las extensas glosas empiezan siempre con "aquí se demuestra(...)", "aquí van(...)" y "estas son(...)", que fueron escritas en un español imperfecto, típico del estilo de escribir de Beaumont (él fue descendiente de franceses). En algunos casos las breves nomenclaturas del original aparentan ser mal interpretadas o cambiadas por el cronista quien añadió su propia interpretación en su copia (véase abajo, por ejemplo en la página 4 del Códice de Tzintzuntzan). Posiblemente el original (o una copia antigua) había sido parcialmente dañado y Beaumont no pudo leer o traducir todas las glosas que fueron escritas en español o p'urhepecha.

<sup>64</sup>Seler, Eduard. "Die alten bewohner der landschaft Michuacan", *Gesammelte abhandlungen zur Amerikanischen sprach und Alterthumskunde*, Berlin, Dritter Band, 1908, pp. 93, 102, 130; el mapa del lago de Pátzcuaro está publicado en la p. 66.

<sup>65</sup>Dibujo simple de Seler en: *Op.cit.*, 1908, p. 66.

<sup>66</sup>AKMN (934/97).

copia del Ixcatlan y el original del Coixtlahuaca 2.<sup>67</sup> En 1897 de acuerdo a Lehmann,<sup>68</sup> el escudo de armas de Pátzcuaro fue comprado -junto con otros documentos- en Oaxaca el mismo año (él no menciona el nombre del vendedor). Seler<sup>69</sup> escribe que él los obtuvo durante su segundo viaje a México. No podemos excluir la posibilidad de que hayan sido vendidos por Nicolás León que en esa época residía en la ciudad de México y era especialista en la historia de Michoacán.<sup>70</sup> Seler conocía a León y le compró algunos objetos arqueológicos, en la actualidad éstos se encuentran en la Colección del Königliches Museum für Völkerkunde, (KMV) en Berlín.<sup>71</sup> También compartió el interés de León en el Lienzo de Jucutacato, el erudito mexicano nacido en Quiroga, Michoacán- publicó su primer comentario sobre el famoso Lienzo en 1889.<sup>72</sup>

Además de que el mapa de Seler contiene glosas tarascas y españolas, y la versión de Beaumont sólo textos en español, otra diferencia puede ser encontrada al observar la composición general de ambos mapas. El documento de Seler parece ser un mapa de Tzintzuntzan y los barrios que lo circundan, Tzintzuntzan adquiere una posición predominante y central en el trazado: toda información adicional está agrupada alrededor de la antigua capital de Michoacán. En la copia de Beaumont, Tzintzuntzan ocupa todavía su posición central pero es descrita en escala más pequeña. El pintor deja más espacio entre los diferentes elementos del mapa y pudo haber agregado muchos más datos geográficos. Debemos de tomar en cuenta que ambos mapas no incluyen indicación de la orientación norte/sur. Tienen que ser girados 180 grados porque en realidad Tzintzuntzan se ubica al norte de Ihuatzio y Pátzcuaro (en el mapa está pintado abajo). Otras diferencias entre ambos documentos pueden ser observadas en varias escenas:

**a) La escena donde la campana y el órgano de Tzintzuntzan son llevados a Pátzcuaro.** En ambos documentos acompañados por glosas, en el mapa de Seler encontramos glosas en p'urhepecha; "Yxo Pagati campana ca organo patzo<sup>70m</sup>" que significa "aquí la campana y el órgano son llevados a

<sup>67</sup> Iberoamerikanisches Institut Preussischer Kulturbesitz, Nachlass Lehmann, Berlin, Germany (IAIPK-NL), volumen I 442.

<sup>68</sup> IAIPK-NL, volumen I 424, f. 20.

<sup>69</sup> Seler, Eduard. *Op.cit.*, p. 67.

<sup>70</sup> Como ya hemos visto la pareja Seler solamente estuvo unos cuantos días en Michoacán en 1897 no hay documentos de este corto viaje.

<sup>71</sup> Artefactos del oeste de México, números IV Ca 7900-7958, véase también: AKMV, 420/89.

<sup>72</sup> La copia de Seler de este Lienzo, sin glosas en náhuatl también está perdida.

Pátzcuaro". En la copia hecha por Beaumont vemos la glosa en español "Llevan la campana y el órgano a Pátzcuaro". En ambos documentos hay una pequeña diferencia en la ruta que toman a Pátzcuaro, algo que quizá tenga que ver con la composición general de los mapas.

**b) Descripción de las yácatas de Tzintzuntzan.** En el mapa de Seler se observan dos yácatas sobre una plataforma y a la izquierda dos pequeñas yácatas, todas en las faldas de una montaña. Más arriba en la misma colina está pintado un edificio colonial. Se puede leer en las glosas p'urhepechas "yestu y yacata yrech aqua" lo que significa "y este y yacata palacio real (también "lugar del rey" o "reino)".<sup>73</sup> En el mapa de Beaumont hay tres pirámides pintadas en la misma colina, con las glosas "yácatas del rey". Sin embargo, en otra colina más abajo de Tzintzuntzan cuatro yácatas más están pintadas las cuales no aparecen en el mapa de Seler. Puesto que solamente ha sido encontrada una enorme zona arqueológica con cinco yácatas en Tzintzuntzan, no podemos identificar estas estructuras adicionales pintadas en el mapa de Beaumont.<sup>74</sup>

**c) Pintura de la capilla de Santa Ana.** En el mapa de Seler encontramos una estructura prehispánica redonda con una capilla colonial encima, al norte del convento de Tzintzuntzan. A la izquierda de este edificio, el obispo Vasco de Quiroga junto con su personal (véase las glosas "obispo D" Vasco de Quiroga"). En el mapa de Beaumont está pintado el mismo edificio y observamos a Quiroga entrando a la capilla. Una glosa en español dice "capilla de Santa Ana donde posó el obispo Quiroga". La misma capilla y Vasco de Quiroga están descritos en otra escena del Códice de Tzintzuntzan, también hacia el norte del convento franciscano. En la descripción e interpretación de esta escena (véase abajo) serán mostrados los mapas de Seler y de Beaumont donde Tzintzuntzan y el lago de Pátzcuaro

<sup>73</sup> El texto no puede ser traducido en su totalidad. Las palabras iniciales "yesti y" son causa de problemas porque su posible significado en p'urhepecha no se puede saber. No obstante que "yesto" significa "nieve". La palabra "yesti" no existe. El autor sugiere que las mencionadas palabras se derivan del lenguaje español y esta escrito equivocadamente en el documento; "y este(es)" pudo haberse transformado en "y esti y". Debemos de tomar en cuenta que las glosas en el mapa de Seler hubieron de ser transcritas de una fotografía de mala calidad en su publicación de 1908, el original está perdido.

<sup>74</sup> Al comparar la orientación de la entrada del convento en ambos mapas, se nota una diferencia: en el mapa de Seler la entrada da hacia el este y en la copia de Beaumont hacia el sur. Tal vez Beaumont copió inicialmente la posición de las pirámides tal como se indica en el mapa de Seler y más tarde corrigió su posición.

son usados para indicar la posición geográfica de los elementos (capillas, conventos, yácatas, etc.) mencionadas en la última escena histórica del Códice de Tzintzuntzan.<sup>75</sup>

**d) Representación de Tzintzuntzan.** Las diferencias en la orientación del pueblo y del convento han sido ya mencionadas, la glosa más extensa en p'urhepecha en el mapa de Seler dice así "ynivanhnu guarenti acha marques del valle ysquino maniniguacan", no se percibe lo demás que está en lengua tarasca en el original que puede ser traducido como "en... 40 el señor marques del valle... el resto escrito en tarasco en el original no se puede ver".<sup>76</sup> Otras glosas dicen así "hospital", Yxu este (esti?) plaza ("aquí está la plaza") y otra que no se distingue ("...las"). La copia de Beaumont contiene glosas en español "cementerio", "ciudad capital de los reyes tarascos", "Tzintzuntzan", "junta de los naturales plaza mayor", y "hospital". Aquí hay una diferencia notable en el contenido de las glosas. El que hizo la copia de Seler no pudo leer en su totalidad la glosa (él dice "no se puede leer el resto escrito en tarasco en el original"). La copia de Beaumont contiene solamente breves observaciones en esta escena central, posiblemente hechas por él mismo, puesto que no podía leer las glosas cuando copió el documento. Otras diferencias importantes pueden ser observadas en la pintura del convento franciscano y la capilla de Santa Ana. En la copia de Beaumont el convento está descrito con vista frontal mientras que en la copia de Seler está pintado tridimensionalmente, aún más, la capilla de Santa Ana en el mapa de Seler tiene una pequeña torre (en el lado izquierdo), cosa que no aparece en la copia de Beaumont. La descripción tanto de la capilla como del convento en el mapa de Seler asemeja a una ilustración de ambos edificios religiosos de Beaumont,<sup>77</sup> la capilla está descrita con una torre en el lado izquierdo y el convento está pintado tridimensionalmente.

<sup>75</sup> p. 5.

<sup>76</sup> "Yni" = "en"; "vanhnu" no puede ser traducido, según el contexto puede referirse a la palabra "año", "uexurini" en p'urhepecha. "acha" = "señor"; "quarenti" = "40". "ysqui" = "como"; "no nani" = "en ninguna parte". "niguacan" no puede ser traducida ("niquaro" = hora de salida). El "niniguacan" en el documento pudo haber sido también un toponimo, posiblemente el que copio del original cometió un error y entendió "niniguacan" en lugar de "michiguacan". Son necesarios análisis posteriores de estas glosas.

<sup>77</sup> Beaumont, fray Pablo. *Op.cit.*, 1932, volumen 3, pp. 218, véase en la reconstrucción del Códice original de Tzintzuntzan más abajo.

**e) Descripción del lago de Pátzcuaro.** El mapa de la colección de Seler contiene tres pescadores, pescando en el lago en sus canoas con sus famosas redes de mariposa. Esta escena se asemeja a los pescadores en *La Relación de Michoacán*,<sup>78</sup> Los pescadores no aparecen en el mapa de Beaumont.

El mapa de Seler (copia del original) pudo haber sido usado por Beaumont que lo estudió y lo copió, traduciendo o (re)interpretando algunas glosas al español. Esto significaría que Beaumont también cambió y reinterpretó la información geográfica en el documento mencionado, quizá usando otros mapas y sus propias observaciones. No obstante tal cantidad de adaptaciones (hemos visto ya los cambios que Beaumont añadió a su copia de la lista de tributos), no podemos excluir la posibilidad de otro mapa "intermedio" (o tal vez más mapas). Este documento debe haber estado basado en la copia de la colección de Seler y servido de base para la copia de Beaumont. Debemos de recordar también que ambas copias, la de Seler y la de Beaumont, pudieron basarse directamente en el original o en otra copia más antigua.

Como ya mencionamos, el mapa de Tzintzuntzan y las nueve escenas históricas componen el Códice de Tzintzuntzan. Desgraciadamente, las diferentes páginas de este códice no fueron incluidas en su orden correcto en la Crónica de Beaumont ni en publicaciones posteriores de su obra pero fueron usadas como ilustraciones por separado y no como un documento coherente con contenido y función específica: "... el mapa que me franqueó el indio principal Cuini, que he dividido para la comodidad de los lectores, y a fin que se conozca la fidelidad de estos monumentos comprobados..."<sup>79</sup>

Una reconstrucción del posible orden original de las diferentes escenas será dada; después el Códice de Tzintzuntzan -el documento completo- será colocado en su más amplio contexto político regional.

Por indicaciones personales del cronista podemos deducir que dividió por lo menos cuatro escenas originales en dos partes para incluirlas en su publicación. La reconstrucción de las páginas originales del Códice de Tzintzuntzan puede hacerse de la siguiente manera:<sup>80</sup>

<sup>78</sup>Número de ilustración 3, p. 31.

<sup>79</sup>Beaumont, fray Pablo. *Op.cit.*, 1985, volumen 2, p. 138.

<sup>80</sup>El orden correcto de las ilustraciones puede ser reconstruido al observar sus contenidos y comparar los breves comentarios de Beaumont en la composición original (que de alguna forma no son precisos).

## Página 1

Esta escena está relacionada con la conquista de Michoacán por Cristóbal de Olid enviado por Hernán Cortés, vemos a este conquistador español camino a Michoacán cuando se encuentra con tres capitanes p'urhepechas -uno de ellos llamado Vibil- y sus soldados.<sup>81</sup> Olid es recibido pacíficamente y los tres capitanes -Vibil, Huemaxe y Guangari- regresan a Tzintzuntzan se pueden ver los templos para avisar al líder p'urhepecha (el Cazonci) acerca de su encuentro, cuando llegan, el pueblo está bailando al son de los tambores frente al cacique p'urhepecha el cual está sentado en su palacio redondo. Dos tamemes están saliendo de Tzintzuntzan acompañados por dos españoles que van a caballo, probablemente para llevar regalos a Cortés,<sup>82</sup> por una breve descripción de Beaumont<sup>83</sup> sabemos que las dos ilustraciones por separado originalmente formaron la primera página del Códice de Tzintzuntzan.

## Página 2

Hay una escena donde se representa el primer encuentro entre el mandatario p'urhepecha y Cristóbal de Olid, lo que constituye una continuación lógica de los eventos descritos en la página I, el cacique p'urhepecha y su pueblo dejan Tzintzuntzan ¡van completamente desarmados! para encontrarse con el conquistador español.<sup>84</sup> Olid es saludado con gran cortesía e invitado a la capital Tzintzuntzan.<sup>85</sup> De acuerdo a la descripción de Beaumont<sup>86</sup> las escenas mencionadas formaron realmente la página 2 del Códice de Tzintzuntzan.

## Página 3

Descripción de los preparativos hechos para los españoles visitantes. Los p'urhepechas están cazando patos y/o colibrís, conejos y acarreando agua para llevarla a Tzintzuntzan. Podemos ver el posible glifo indicador de Tzintzuntzan y la plataforma central en la que se sustentan las yácatas: un

<sup>81</sup>Correspondiente a fray Pablo Beaumont. *Op.cit.*, 1932, volumen 2, p. 394.

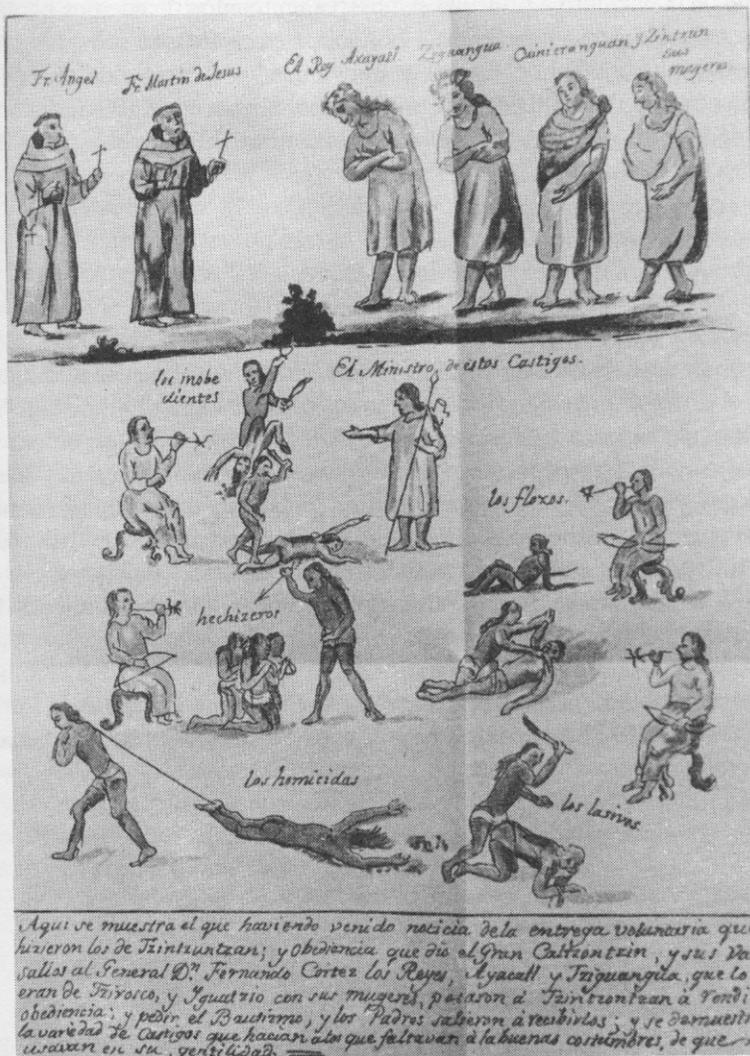
<sup>82</sup>*Ibid.*, p. 122.

<sup>83</sup>*Ibid.*, p. 30.

<sup>84</sup>Correspondiente a fray Pablo Beaumont. *Op.cit.*, 1932, volumen 2, p. 138.

<sup>85</sup>*Ibid.*, p. 202.

<sup>86</sup>*Ibid.*, 1932, volumen 2, p. 330; 1985 volumen 2, p. 31.



tzompantli está también pintado en una esquina de la plataforma. Detrás de las yácatas principales se ven dos pirámides más, dos personas están alcanzando con sus brazos una enorme caja -tal vez preparando comida-, en frente de la plataforma principal se observa un montón de cuerpos humanos representando gente sacrificada.<sup>87</sup> Los animales capturados son convertidos en una gran cantidad de comida y son colocados en frente de un edificio estilo colonial. Las actividades son supervisadas por un p'urhepecha armado, de acuerdo con las glosas el capitán Nanuma.<sup>88</sup> Esta reconstrucción se deduce de Beaumont.<sup>89</sup>

#### Página 4

Pintura de la evangelización de los p'urhepechas. Fray Angel y fray Martín de Jesús están convirtiendo -según las glosas- a los nobles indígenas "rey Ayayatl", "Ziguangua", y sus esposas "Quinieranguari" y "Zintzun". La justicia p'urhepecha prehispánica se describió abajo; un juez ordena y/o supervisa el castigo de los criminales.<sup>90</sup> También se puede ver a fray Martín de Jesús sentado bajo un techo junto a un grupo de p'urhepechas sosteniendo la cruz en su mano mientras que tres monstruos diabólicos lo han rodeado. Hacia la izquierda fray Angel sosteniendo un objeto en su mano (¿una cruz?) se muestra hablando con dos p'urhepechas. El general armado Nanuma está parado al frente de algunos p'urhepechas, y atrás de ellos vemos un monstruo diabólico. En otra parte de la misma escena fray Martín de Jesús es mostrado nuevamente, esta vez bautizando a un grupo de indígenas. Abajo de la glosa de su nombre leemos "Lucas Mayorola", Beaumont hace referencia a estas dos ilustraciones como el "mapa 6".<sup>91</sup>

<sup>87</sup> *Ibid.*, 1932, volumen 2, p. 266.

<sup>88</sup> *Ibid.*, p. 330.

<sup>89</sup> *Ibid.*, 1985, volumen 2, p. 31.

<sup>90</sup> *Ibid.*, 1932, volumen 3, p.122.

<sup>91</sup> *Ibid.*, 1985, volumen 2, p. 59; véase también 1932, volumen 3, p. 314. Beaumont incluyó la ilustración en su descripción del sistema legal prehispánico p'urhepecha. De acuerdo con el cronista "el mapa sexto... es continuación del que me dio el indio Cuini..." *Ibid.*, 1985, volumen 2, p. 59. Es posible que Beaumont cometiera un error porque este mapa debe ser el número 4. Parece improbable que él no haya incluido todas las páginas del original de códice "Cuini".

Descripción de la transferencia de la sede episcopal de Tzintzuntzan a Pátzcuaro. Vemos un gran número de p'urhepechas reunidos en frente del convento y de la capilla de Santa Ana en Tzintzuntzan, las yácatas -con glosa "Yrechequaro" ("lugar del rey/mandatario")- también son descritos. En la capilla de Santa Ana hay dos glosas pintadas, "Santa Ana Unixurin" y "Hy<sup>o</sup> de 1526". Hay cuatro personas hablando ante un grupo de p'urhepechas. Estos cuatro son "D. Petroni Cuinganihara", "D<sup>n</sup>. Fran<sup>co</sup> Tariyacuri", "D<sup>n</sup> Ant<sup>o</sup> Vitzimangari" (los dos últimos pintados como niños), y "Tzapicahua" (El último sostiene un báculo largo). El grupo más grande de p'urhepechas se compone de "D" Teamiro Antatzequa", "D. Alonso Capea", "D. Juan Pérez", "D. Alonso [I]Guita", "D. Juan Apahuitze", "D. Francisco Mox<sup>s</sup>", "D. Alonso Equanigari", "D. Angel Tzemtzenquaroyrett", "D. Pedro Guaca", "Cuitzan", D. Pablo Acuitza",<sup>92</sup> "D. Pablo Quara". y "D. Pedro Guaca". Los nombres de algunos no son incluidos.

En frente de los mismos edificios coloniales vemos al obispo Vasco de Quiroga sosteniendo una conversación con "Fray Gerónimo Alcalá". A su derecha hay tres campanas. En un camino que conduce a la entrada del convento "Tzapicua" (con su báculo) y D. Teamiro Antatzequa están caminando hacia donde está "d. Pedro Cuinhacunaari". Abajo de ellos encontramos tres p'urhepechas vestidos como españoles, seguramente en una reunión: estos son llamados "Fran<sup>co</sup> Achazenba", "Melchor G.", y "Gazpari". Entre este grupo y los dos religiosos españoles está pintado un pequeño edificio, acompañado por la glosa "Alabertaro Hatitacurini, Cacantziyo".

El resto de la escena histórica<sup>93</sup> está directamente relacionado con el mapa de Tzintzuntzan. No obstante, la posibilidad de que en una ocasión hayan formado parte de una sola página en el Códice original, no encontramos ninguna evidencia directa en Beaumont que confirme esta conjetura. Por lo tanto serán consideradas como páginas separadas.

<sup>92</sup> La <-A> puede entenderse como <-Á>, lo que significa <-An>. Por lo que "Cuitza" debe ser "Cuitzan".

<sup>93</sup> Beaumont, fray Pablo. *Op.cit.*, 1932, volumen 3, p. 218.

El mapa de Tzintzuntzan.<sup>94</sup> Beaumont confirma que este mapa "estaba a continuación del que me franqueó el indio principal Cuini",<sup>95</sup> indicando que esta era la última página del manuscrito original (o del manuscrito que él copió); esta página del códice muestra la distribución geográfica en que los primeros eventos históricos (especialmente los pintados en la página 4 del códice) tuvieron lugar: las yácatas reales de Tzintzuntzan, la capilla de Santa Ana, la villa de Tzintzuntzan (con su hospital y convento franciscano) y sus barrios (la región del lago de Pátzcuaro). También está indicada la transferencia de la campana y del órgano de Tzintzuntzan a Pátzcuaro.

Las primeras tres páginas del códice de Tzintzuntzan describen la conquista de Michoacán. Cristóbal de Olid -enviado por Cortés- llegó a la capital p'urhepecha el día 25 de julio de 1522.<sup>96</sup> La participación precisa del Cazonci p'urhepecha, Tzintzicha Tangaxoan, en la conquista es difícil de erminarla porque diversas fuentes dan diferentes descripciones de los eventos. En la *Relación de Michoacán*, al protagonista de la conquista no se le menciona como el Cazonci, sino como don Pedro Cuiniharangari -su hermano- quien impide el uso de la violencia de los p'urhepechas y de los españoles, y rescata al líder p'urhepecha de ser asesinado (alentado para suicidarse) por un grupo de enemigos que trataban de tomar el poder en el señorío p'urhepecha. De acuerdo a la versión de don Pedro, el Cazonci no estaba en Tzintzuntzan cuando llegó Olid, declara que él y un capitán llamado Huitzitziltzi (o Tzintzun, otro hermano de Tzintzicha), ambos al frente del ejército p'urhepecha, fueron a un lugar llamado Apio para hablar con Olid y tratar de detenerlo. El conquistador español les aseguró que ellos (los españoles) habían venido en paz, lo que según don Pedro convenció a los p'urhepechas. Los españoles y los p'urhepechas se abrazaron los unos a los otros y juntos se fueron a la capital Tzintzuntzan y ahí subieron a la plataforma principal de las yácatas, donde los cuerpos de las víctimas sacrificadas aún se encontraban esparcidas en el piso. Los españoles revisaron los cuerpos para ver si alguno de ellos era español, después subieron las escaleras del templo y destruyeron una estatua del dios Curitacahehi.<sup>97</sup> Wa-

<sup>94</sup> *Ibid.*, p. 410.

<sup>95</sup> *Ibid.*, 1985, volumen 2, p. 42.

<sup>96</sup> Warren, Benedict. *La Conquista de Michoacán 1521-1530*. (Colección Estudios Michoacanos VI), Morelia, Fimax Publicistas, 1989, p. 59.

<sup>97</sup> *Relación de Michoacán*, pp. 247-256.

ren cita un documento de 1553<sup>98</sup> que refleja una versión diferente de los mismos acontecimientos. En este documento se especifica el status de nobleza de don Antonio Huitzimengari y de su padre Tzintzicha Tangaxoan; el español Carrillo, miembro de la expedición de Olid, testifica que el Cazonci y su pueblo recibieron pacíficamente a los españoles. Diego Hernández Nieto (también miembro de la expedición) establece que las tropas de Olid llegaron a Huchichila (Tzintzuntzan) y que el Cazonci personalmente vino a saludar a Cristóbal de Olid y recibirlo pacíficamente. El noble p'urhepecha don Marcos Quaniguata (Pátzcuaro) y don Francisco Quirongari (gobernador de Tiripetío) testifican que ellos estaban con el Cazonci cuando los españoles se acercaban a Tzintzuntzan y que ellos acompañaron a su líder para dar la bienvenida a los europeos. Las primeras tres páginas del Códice de Tzintzuntzan parecen confirmar esta última versión.<sup>99</sup> Los capitanes mencionados en las páginas 1 y 2 del códice -Vibil, Huemaxe y Guangari- no aparecen en las otras fuentes etnohistóricas, el capitán Nanuma, que está supervisando la preparación de la comida para los españoles, tampoco puede ser identificado.

<sup>98</sup> AGI. Patronato, leg. 60, número 2, ramo 3 Información de los méritos y servicios de D. Antonio Huitzimengari y de su padre Cazonci, rey y señor natural que fue de toda la tierra y provincia de tarasca confines de México hasta Culiacán en N.E. 1553, véase también: Mauricio Escobar Olmedo. *Op. cit.*, volumen 1, pp. 24-25. Pregunta número 2, véase ff. 38v, 44, 69v, 76v; Charles Gibson reporta una copia de este documento en la colección de Muñoz, RAH volumen 86. "A survey of middle american prose manuscripts in the native historical tradition", *Handbook of middle American Indians, guide to ethnohistorical sources*, parth four, volume 15, 1975, p. 324, nota 1.

<sup>99</sup> Es muy importante tomar en cuenta que en la versión de la *Relación de Michoacán*, don Pedro principal informador de la fuente copiladora franciscana- hizo énfasis de su participación en la conquista de Michoacán y se postula como protagonista de la paz. La *Relación*, menciona una lucha por el poder después de la muerte de Zuangua y un poco antes de la conquista española. Esto pudo haber sido la causa de la ausencia de Cazonci Tzintzicha Tangaxoan en el momento que Olid entró a Tzintzuntzan. Don Pedro sostiene haber salvado la vida del Cazonci al advertirle sobre sus enemigos. Además tenemos que considerar el hecho de que la *Relación de Michoacán* fue formada (al menos terminada) después de la muerte violenta de Tzintzicha Tangaxoan en 1530, para mayores detalles y análisis de su ejecución véase a Warren (1989, pp. 325-362 ). Don Pedro tomó el lugar de Tzintzicha Tangaxoan como gobernador de Michoacán. Por otro lado, los testimonios relatados en el documento de 1553-1554 mencionado por Warren (p. 60) trataron de demostrar el estatus del último Cazonci y su hijo Francisco Tariacuri: ellos postulan al Cazonci como el protagonista de la conquista pacífica española. En el códice de Tzintzuntzan la importancia del mismo Cazonci y la capital de Tzintzuntzan es asentada. Las fuentes mencionadas están ideológicamente exageradas y necesitan ser colocadas en un contexto más amplio de legitimidad.

Las páginas 4 y 5 del Códice de Tzintzuntzan, mencionan el principio de la evangelización de los p'urhepechas por los frailes españoles Martín de Jesús y Angel de Valencia. De acuerdo a Espinosa, el Cazonci -en su viaje a México- le pidió a fray Martín de Valencia que le enviara cinco sacerdotes para evangelizar a su pueblo en Michoacán.<sup>100</sup> Entre estos cinco franciscanos que acompañaron al cacique p'urhepecha a Tzintzuntzan encontramos a Martín de Jesús (o Martín de la Coruña), Angel de Valencia y Jerónimo. Warren identificó a este fray Jerónimo como Jerónimo de Alcalá, compilador de la *Relación de Michoacán*.<sup>101</sup> En su camino a la capital p'urhepecha, muchos indígenas salieron a saludar a los franciscanos y ofrecerles sus respetos. Los frailes le pidieron al Cazonci que les diera un lugar donde ellos pudieran construir su iglesia y su convento. Junto con el Cazonci visitaron Tzintzuntzan y todos sus barrios, los franciscanos escogieron un lugar en la capital p'urhepecha. Los p'urhepechas ayudaron a construir una iglesia de madera y un pequeño convento. Cuando fray Martín de Jesús celebró su primera misa en el nuevo templo -la iglesia estaba dedicada a Santa Ana (construida en 1526 de acuerdo a la página 5 del Códice de Tzintzuntzan)- en presencia de la élite y de muchos p'urhepechas, los últimos observaron cómo sus líderes aceptaron la nueva religión cristiana y decidieron defender sus propios dioses p'urhepechas. Una rebelión de la multitud solo pudo ser evitada con la ayuda del Cazonci y la misa pudo continuar.<sup>102</sup> De acuerdo a Espinosa el proceso de evangelización se facilitó con el apoyo de los nobles indígenas quienes rápidamente aceptaron la nueva religión y fueron bautizados, ayudando así a convencer al resto de la población.<sup>103</sup> Como hemos visto, las actividades de los frailes Martín de Jesús y Angel de Valencia bautizaron a los nobles y demás p'urhepechas para protegerlos de los diablos y demonios- están fielmente representados en las páginas 3 y 4 del Códice de Tzintzuntzan. El noble y desconocido capitán p'urhepecha Nánuma, está ayudando a los frailes españoles a evangelizar a los p'urhepechas (página 4). Según el códice, desempeñó un papel importante en la conquista de Michoacán (ya lo vimos en la página 3) y el proceso de evangelización.

La descripción de los nobles indígenas que están siendo bautizados, en la página 4, merece especial atención. De acuerdo a las glosas sus nombres

<sup>100</sup> Muñoz, 1950, p. 20; Espinoza, 1945; p. 83.

<sup>101</sup> Warren (1989, pp. 111-113; 1971, pp. 313-314) sugiere que los frailes, que, de acuerdo a Muñoz y Espinosa, acompañaron a fray Martín de Jesús en 1525, probablemente llegaron unos cuantos años después en 1529-1530.

<sup>102</sup> Espinosa, fray Félix de. *Op.cit.*, 1945, p. 83.

<sup>103</sup> *Ibid.*, p. 84.



eran "Axayatl", "Ziguangua", y sus esposas "Quinieranguari" y "Zintzun". De acuerdo a la descripción de Beaumont abajo de la escena, el primero de ellos era el cacique de Tzirosto y el segundo el cacique de Ihuatzio (Coyoacán). Parece improbable que las elites de Tzintzuntzan hayan pintado en el códice dos caciques de las otras villas circundantes (junto con sus esposas), cuando ellos tuvieron la oportunidad de dibujar a los miembros del linaje real de Tzintzuntzan -tales como Tzintzicha Tangaxoan y don Pedro Cuiharangari. Lo que es más, las llamadas "esposas" en la escena están usando la misma ropa que en el grupo numeroso de hombres nobles en la página 5 del códice. Tres de los cuatro hombres transcritos del códice original por Beaumont corresponden también a hombres nobles pertenecientes a la familia reinante de Tzintzuntzan: "Ziguangua" (Zuangua) quien es el padre del último Cazonci Tzintzicha Tangaxoan, "Quinieranguari" el cual puede ser identificado como don Pedro Cuiharangari y "Zintzun" que probablemente puede ser identificado como Tzintzun o Huitziltzin, hermano de don Pedro, el primer noble que está siendo bautizado -de acuerdo a la transcripción de Beaumont- es "Ayayatl" (o "Ayayacatl" según Beaumont),<sup>104</sup> un nombre que no puede ser localizado ni en las fuentes etno-históricas ni en cualquier otra documentación histórica, prehispánica o colonial de Michoacán. Probablemente, la primera persona representa a Tzintzicha Tangaxoan, el último Cazonci, protagonista de la paz y de la evangelización, tal como es mostrado en otras partes del códice de Tzintzuntzan.

Las últimas dos páginas del códice de Tzintzuntzan están relacionadas con la transferencia de la sede episcopal de Tzintzuntzan a Pátzcuaro por el obispo Vasco de Quiroga. La presencia de fray Jerónimo de Alcalá en el códice se explica por un documento de archivo citado por Warren<sup>105</sup> que tiene que ver en el conflicto entre los franciscanos y el obispado acerca de la pila de bautismo en 1573,<sup>106</sup> en la que don Pedro Guaco ofrece un testimonio interesante:<sup>107</sup> "De la segunda pregunta dijo que lo sabe es que antes que se proveyese obispo en este obispado este testigo tiene noticia del monasterio que no (sic) había en Tzintzontza de los religiosos franciscanos los

<sup>104</sup> Beaumont, fray Pablo. *Op.cit.*, 1985, volumen 2, p. 138.

<sup>105</sup> Warren J, Benedict. "Fray Jerónimo de Alcalá..." p. 312.

<sup>106</sup> AGI. Justicia, Leg. 178, número 1, ramo 2. "El convento de religiosos de San Francisco de la provincia de Michoacán con la iglesia catedral de la misma provincia sobre la administración de la pila de bautismo, año de 1573".

<sup>107</sup> Es probable que don Pedro Guaco sea el don Pedro Guaca mencionado en la página 5 del códice de Tzintzuntzan donde él forma parte de los hombres nobles quienes (unos treinta años antes) están discutiendo la transferencia de la catedral de Tzintzuntzan a Pátzcuaro.

cuales administraban los santos sacramentos y doctrina cristiana a todos los naturales de esta ciudad porque entonces estaban todos poblados en el dicho barrio de Tzintzontza y que cuando don Vasco de Quiroga fue electo que vino a ver esta provincia como hoy día era guardián en el monasterio de Tzintzontza fray Angel y entonces el dicho obispo don Vasco de Quiroga y el dicho fray Angel vinieron a ver este sitio de Pascuaro con fray Jerónimo religioso de la dicha orden que compuso la lengua tarasca y entonces este sitio de Pascuaro estaba despoblado porque no había sino un barrio que dicen pereenje había cuatro o cinco indios naguales que es por cima de San Francisco y por bajo había otros tres o cuatro indios de don Ramiro que es hacia la laguna al barrio de San Juan y entonces el dicho obispo y religiosos acordaron que la ciudad se hiciese en este sitio de Pasquaro porque les dio contento el agua qua salía de la fuente y así el dicho obispo tomó por sitio para su iglesia donde ahora está fundada la catedral y de consentimiento del dicho obispo los frailes señalaron el sitio de San Francisco donde ahora está poblado el monasterio y luego se empezó a despoblar el barrio de Tzintzontza y poblar en esta ciudad y poblaron unos hacia el lado de la iglesia mayor y otros hacia San Francisco y así el dicho obispo y clérigos administraban los santos sacramentos a los naturales en todo lo que era necesario y los dichos religiosos en su monasterio ni más ni menos, teniendo pila, bautizando y casando y todos los demás sacramentos con toda conformidad industriando los naturales en la santa fe católica".<sup>108</sup>

Por la información proporcionada por el noble indígena deducimos que los frailes Angel de Valencia y Jerónimo de Alcalá tuvieron una importante participación en la transferencia de la sede episcopal, junto con el obispo Vasco de Quiroga ellos escogieron el lugar en Pátzcuaro en donde la nueva catedral y convento deberían ser construidos, en la página 5 del Códice de Tzintzuntzan hemos visto al obispo hablando con Jerónimo de Alcalá, casi seguro acerca de la transferencia de la catedral.<sup>109</sup> El numeroso grupo de p'urhepechas probablemente está discutiendo sobre el mismo tópico, porque los nobles indígenas se opusieron al plan de Quiroga y trataron de defender la posición privilegiada de Tzintzuntzan como capital y centro de poder religioso, económico y político de la región. Entre los hombres nobles pre-

<sup>108</sup> Transcripción en: Benedict Warren, "Fray Jerónimo de Alcalá..." p. 321.

<sup>109</sup> De acuerdo a Beaumont Alcalá parece ayudar a los nobles p'urhepechas y trata de convencer a Quiroga de no cambiar la capital a Pátzcuaro. Esto parece ser incorrecto tomando en cuenta que de acuerdo con el documento antes citado, Alcalá ayudó a Quiroga a encontrar un sitio adecuado para la construcción de la nueva catedral en Pátzcuaro. *Op. cit.*, 1985, volumen 2, p. 404.

sentes en la pintura, algunos tienen un papel más importante y se encuentran halando con el resto del grupo. Ellos son: don Teomiro Antatzequa, Don Petroni Cuinganihara (don Pedro Cuiniharangari), don Francisco Tariyacuri (Tariacuri), don Antonio Vitzimangari (Huitzimengari) y Tzapicahua. Antatzequa y Tzapicahua no pueden ser identificados, no obstante que de acuerdo a Beaumont<sup>110</sup> el último era gobernador de Tzintzuntzan en 1539. A juzgar por el Códice de Tzintzuntzan él debe haber tenido una parte importante de los eventos mencionados puesto que aparece dos veces en la pintura y lleva un báculo (lo que puede indicar su status). Don Pedro Cuiniharangari era hermano de Tzintzicha Tangaxoan y tuvo el cargo de gobernador de Michoacán hasta su muerte en 1543. Don Francisco Tariacuri era hijo de Tzintzicha y él fue gobernador de Michoacán entre 1543 y 1545 (año en que murió). Don Antonio Huitzimengari también era hijo de Tzintzicha Tangaxoan, él gobernó Michoacán entre 1545 y 1562 (año de su muerte).<sup>111</sup>

Beaumont sabía que la página 5 se relacionaba con las protestas indígenas contra la transferencia de la sede episcopal y trató de interpretar la escena usándola en su discurso sobre este importante acto a mediados del siglo XVI; él no consideró que el código de Tzintzuntzan era un documento coherente y solamente usó sus páginas como ilustraciones.

El(los) pintor(es) del código seleccionó cuidadosamente aquellos elementos que demostraban claramente la posición de Tzintzuntzan como centro político, económico y religioso de Michoacán, tanto en su era prehispánica como a principios de la era colonial. El carácter pacífico de la conquista española está representado en las páginas 1 y 2. Olid es recibido por p'urhepechas desarmados, llevado a la capital tratándolo con mucho respeto, enviando regalos a Cortés, no se han encontrado rastros de oposición de los p'urhepechas a la conquista española. Las elites p'urhepechas no sólo permitieron la invasión militar sino que también ayudaron en el proceso de evangelización a los frailes europeos, representado en las páginas 3 y 4, al aceptar rápidamente la nueva religión cristiana (caciques bautizados). La efectividad y rigidez de las leyes prehispánicas, los castigos a criminales

<sup>110</sup> *Ibid.*, 1985, volumen 2, p. 404.

<sup>111</sup> El autor no pudo traducir la glosa "Alabertaro Hatitacurini, Cacantziyo" en la página 5 del Códice de Tzintzuntzan. Probablemente se refiere al cambio de la sede episcopal. En los diccionarios p'urhepechas del siglo XVI, encontramos "hahtacurini" ("a el lado, o costado") y "cacanstani" ("tomar a quebrar algo"). Relacionados con este último están "cacapeni" ("conquistador", siendo el plural "cacapecha") y "cacatzeni yreta" ("despoblar pueblo"). "alabertaro" puede referirse a cierto lugar que el autor no ha podido identificar.

y transgresores de los reglamentos religiosos, están representados en la página 4, junto con los frailes españoles que están enseñando a los p'urhepechas la nueva religión para indicar que los p'urhepechas (la élite) no eran pueblos bárbaros sin justicia ni política, sino con un sistema religioso y político bien estructurado, existente antes de la llegada de los españoles,<sup>112</sup> también indican con claridad que todos los actos tienen lugar en Tzintzuntzan: los españoles llegan al palacio (las yácatas) del Cazonci en Tzintzuntzan (la página 1), los frailes construyen su iglesia (Santa Ana) y el convento en la misma ciudad (las páginas 4 y 5). Quiroga es el primer obispo de Michoacán, que establece su sede episcopal en la vieja capital p'urhepecha (la página 4). Todos estos elementos indican e ilustran claramente la posición de Tzintzuntzan como la ciudad principal antes y después de la conquista, asiento de la élite y el gobierno indígena, tal como aparece en sus dos escudos de armas que ya hemos analizado. Aún en el mapa (la página 6) del Códice de Tzintzuntzan, Tzintzuntzan está descrito como el gran centro dominante de la región.

La indicación de Tzintzuntzan como la única y verdadera capital se usa para legitimar la oposición de los indígenas a la transferencia de la sede episcopal de Tzintzuntzan a Pátzcuaro por Quiroga, tal como está pintado en el códice (las páginas 5 y 6). Esta oposición fue dirigida por los descendientes directos del linaje real p'urhepecha. No obstante que 1538 se considera el año en que Tzintzuntzan perdió la supremacía, también se toma esta fecha como el inicio de la lucha para recobrar su posición y sus privilegios perdidos, esta lucha habría de durar por más de cincuenta años (como ya lo

<sup>112</sup> Antes de la conquista española, las categorías culturales chichimeca y tolteca fueron usadas con frecuencia en la sociedad indígena mientras la primera se refiere a los pueblos nómadas cuya economía se basaba en la caza y recolección, la última era usada por pueblos sedentarios que vivían en ciudades, eran excelentes artesanos, y su economía se basaba en la agricultura. Los conceptos mencionados no se refieren a grupos étnicos específicos. Los cronistas españoles, como por ejemplo Muñoz (siglo XVI) y Espinosa (siglo XVIII) quienes dieron una descripción de la evangelización de Michoacán, tomaron en cuenta las diferencias entre los chichimecas bárbaros y los "indios buenos". Los chichimecas eran descritos como un pueblo que vivía como animales, sin una religión precisa, ni sistema político, ni leyes. Los "buenos indios" eran los que tenían un sistema político definido, religión, gente fiel y de confianza (Muñoz, 1950, pp. 12-15; Espinosa, 1945, p. 144). Obviamente era muy importante para la nobleza indígena insistir en su historia prehispánica en la que los nobles estaban a cargo de un sistema político altamente estructurado y sostenía la ley castigando a todos los criminales todos estos elementos que tenían en común con los españoles: trataron de hacer patente su carácter "civilizado". Una escena casi puede verse en la *Relación de Michoacán*

hemos visto en el análisis de los escudos de armas). El Códice de Tzintzuntzan se usó en estos intentos y quizá se presentó como evidencia ante las autoridades españolas. Aunque sabemos que debía haber sido pintado después de 1540<sup>113</sup> no hemos encontrado ningún dato preciso que indique en qué año fue pintado, probablemente el documento ha sido usado en diferentes ocasiones después de su elaboración inicial. Beaumont encontró copias y documentos originales en Tzintzuntzan, guardados en la "caja de comunidad"; además de varias "cédulas reales", encontró un documento en el cual se confirmó el status de Tzintzuntzan como la capital prehispánica y el principio de la colonia por un grupo de testigos indígenas y españoles.<sup>114</sup> Quizá el Códice de Tzintzuntzan fue presentado durante las declaraciones de los testigos. La "información y probanza de la ciudad de Tzintzuntzan", que tuvo lugar en 1567. Por desgracia Beaumont no hace una transcripción completa del texto.

Inicialmente el códice debe haber estado guardado en la caja de comunidad, lugar en que se protegían todos los documentos importantes contra el robo y su extravío. Debió haber estado acompañado por un texto alfabético explicando su contenido exacto, posiblemente el documento de 1567, la "probanza" de Tzintzuntzan. Parece probable que el códice -en algún momento durante el periodo colonial- fue separado del texto alfabético y cayó en manos de la familia Cuini, uno de los miembros de esta familia era don Cuini (no sabemos su primer nombre) que mostró el códice a Beaumont diciéndole que él era descendiente de los caciques prehispánicos de Michoacán.<sup>115</sup>

---

ilustración número 2 (véase también la ilustración 35 en la página 200). La composición general es la misma en ambos documentos: el sacerdote ordenando el castigo de algunos criminales (brujos y hechiceros, asesinos, gente perezosa y desobediente, etc.), caciques (en los cuatro lados de la escena) fumando sus pipas y observando las ejecuciones. El Petamuti o sumo sacerdote en la *Relación de Michoacán*, lleva un báculo y un bule en su espalda está también representado en la escena del códice de Tzintzuntzan, no obstante que aquí se le llama "ministro de estos castigos". Durante las fiestas anuales de veinte días de equatonsquaro, se ejercía justicia general y los criminales eran ejecutados en público. *Relación de Michoacán*, pp. 11-14, 200-202.

<sup>113</sup> Este es el año mencionado en el mapa de Seler de Tzintzuntzan y el lago de Pátzcuaro (véase arriba); también es el año que de acuerdo a Beaumont tiene lugar el cambio de sede episcopal de Tzintzuntzan a Pátzcuaro. Fray Pablo Beaumont. *Op.cit.*, 1985, volumen 2, p. 405.

<sup>114</sup> *Ibid.*, p.406.

<sup>115</sup> No obstante que Cuini se llamaba descendiente de linaje noble prehispánico de Michoacán, es poco probable que haya usado el códice de Tzintzuntzan para comprobar su status. El nombre de Cuino no aparece en el documento, tampoco el árbol genealógico de la familia. El

## Conclusiones

Después de la invasión española a Michoacán, el traslado de la sede episcopal de Tzintzuntzan a Pátzcuaro y posteriormente de Pátzcuaro a Guayangareo-Valladolid cambió el *status quo* político de la región. La vieja capital Tzintzuntzan perdió su privilegiada posición como centro del poder político, religioso y económico. Los nobles residentes de la capital abandonada se opusieron a estos cambios con una serie de documentos, escritos en el orden alfabético europeo y la tradición pictórica indígena.

En estos documentos se insistió en la posición de Tzintzuntzan como capital prehispánica y sede del noble linaje, los elementos usados para este propósito no fueron seleccionados al azar sino cuidadosamente escogidos para constituir un fuerte argumento que fue usado en la corte española y comprendido tanto por los españoles como por los *p'urhepechas*, los dos escudos de armas y el códice de Tzintzuntzan son instrumentos impresionantes usados por Tzintzuntzan en la lucha para mantener el poder. Estos manuscritos pictóricos junto con el gran número de testimonios permiten finalmente a Tzintzuntzan recobrar parte de su antigua situación. Sin embargo, su función como centro político, religioso y económico de Michoacán se perdió al obtenerlo, primero Pátzcuaro y después Valladolid, un

---

códice de Tzintzuntzan es un documento histórico usado en general por la élite de Tzintzuntzan y no un documento de la familia tal como el códice de Cuara (Pátzcuaro). No está comprobado si Cuini en realidad pertenecía a una familia elitista con raíces prehispánicas. Don Pedro Cuini-Harangari, el hermano de Tzintzicha Tangaxoan, tuvo muchas esposas (Benedict Warren, 1989, p. 127) y por lo menos un hijo, don Bartolomé. No obstante que don Pedro Cuini-Harangari ("pájaro con la cara atravesada") aparece una vez como Cuini ("pájaro"), no hay antecedentes que el don Cuini que le enseñó a Beaumont el códice de Tzintzuntzan en el siglo XVIII era descendiente de don Pedro. Sin embargo, la familia de Cuini parece haber tenido una participación muy importante en la vida política de Tzintzuntzan. En 1590, un noble llamado don Diego Cuini presentó una provisión real al alcalde mayor en la que Tzintzuntzan recibe el título de "Ciudad de Mechuacan". En 1595, el mismo hombre noble participó en la elección del gobernador y otros oficiales de cabildo, en 1618, él era señor (mandón) de uno de los barrios de Tzintzuntzan y de nuevo participó en la elección del gobernador. En 1595, don Anton Cuini participó en la elección del cabildo; en 1618 fue regidor y fue excluido por el *ocambecha* (funcionarios del pueblo, antes de la conquista española eran los recolectores de tributos), de la elección del gobernador, en 1618, don Francisco Cuini, don Lorenzo Cuini y don Pedro Cuini eran los mandones en diversos barrios y participaron en las elecciones del gobernador. En 1672, don Luis Cuini, cacique, fue herido en una revuelta contra el guardián del convento franciscano. Posiblemente los "principales" mencionados eran antecesores del noble Cuini en el siglo XVIII. Sin embargo, la falta de un documento genealógico no nos permite llegar a una conclusión firme. Dellina López Sarrelangue. *Op.cit.*, pp. 279, 282-283.

cambio de poder que causó un nuevo conflicto. Muchos de los elementos usados en los documentos del siglo XVI de Tzintzuntzan también aparecen en los títulos de propiedad de los siglos XVII y XVIII, tales como el Lienzo de Nahuatzen y el Carapan corpus<sup>116</sup>

El cronista del siglo XVIII, Beaumont, vio el códice de Tzintzuntzan y tres escudos de armas, y pudo copiarlos, usándolos como sus fuentes e ilustraciones en sus análisis del principio de la historia colonial de Michoacán, sin embargo falló al no apreciarlos como un conjunto de documentos coherentes. Al comparar la copia de Beaumont y la más antigua copia adquirida por Eduard Seler, notamos que el original códice de Tzintzuntzan fue escrito en el lenguaje p'urhepecha. Posiblemente el manuscrito original y/o las primeras copias del manuscrito se conservan todavía en Tzintzuntzan. No obstante que este artículo (un estudio de introducción) ha mostrados que los documentos pictóricos (el códice y los escudos de armas) están relacionados y reflejan la lucha por el poder entre las tres poderosas ciudades en el inicio colonial de Michoacán, el estudio de los originales del siglo XVI junto con las primeras copias desconocidas (hasta el momento continúan perdidas) nos permitiría analizar más detalles y elementos específicos del códice de Tzintzuntzan. A pesar de que una idea general de los actos políticos del principio colonial de Michoacán ha sido reconstruida, algunos extensos textos alfabéticos, la mayor parte en el AGI deben ser estudiados nuevamente para obtener un análisis más detallado de la lucha por el poder a principios de la colonia en esta región.

---

<sup>116</sup>Véase: Hans Roskamp. *Op.cit.*, 1997, en prensa.